

2025/ N°7

GATO ILUSTRADO

arte y literatura



El día que Durero
quiso ver una ballena

¡Tu dibujo nos inspira!

Autores Ilustrados

Taller de Ilustración
“Dale Vida a tus
Cuentos”



GATO ILUSTRADO

arte y literatura



SELLOEDITORIALGATOILUSTRADO

sellogatoilustrado@gmail.com

www.gatoilustrado.net



**REGISTERED
WORKS**

safeCreative®



Gato Ilustrado

Nº7 julio 2025

Alejandra Romero (sello editor Gato Ilustrado)

Director Responsable: Alejandra Romero

Glew, Buenos Aires, Argentina

Registrada en la Dirección Nacional del Derecho de Autor. Legajo N.º RL-2025-35793876-APN-

DNDA#MJ. Solicitud de ISSN en curso..



ale
alejandra
romero
ilustración

Este mes en **GATO ILUSTRADO**

7

El día que Durero quiso ver una
ballena- Por Gato Ilustrado-

11

El Sargento de mi barrio

13

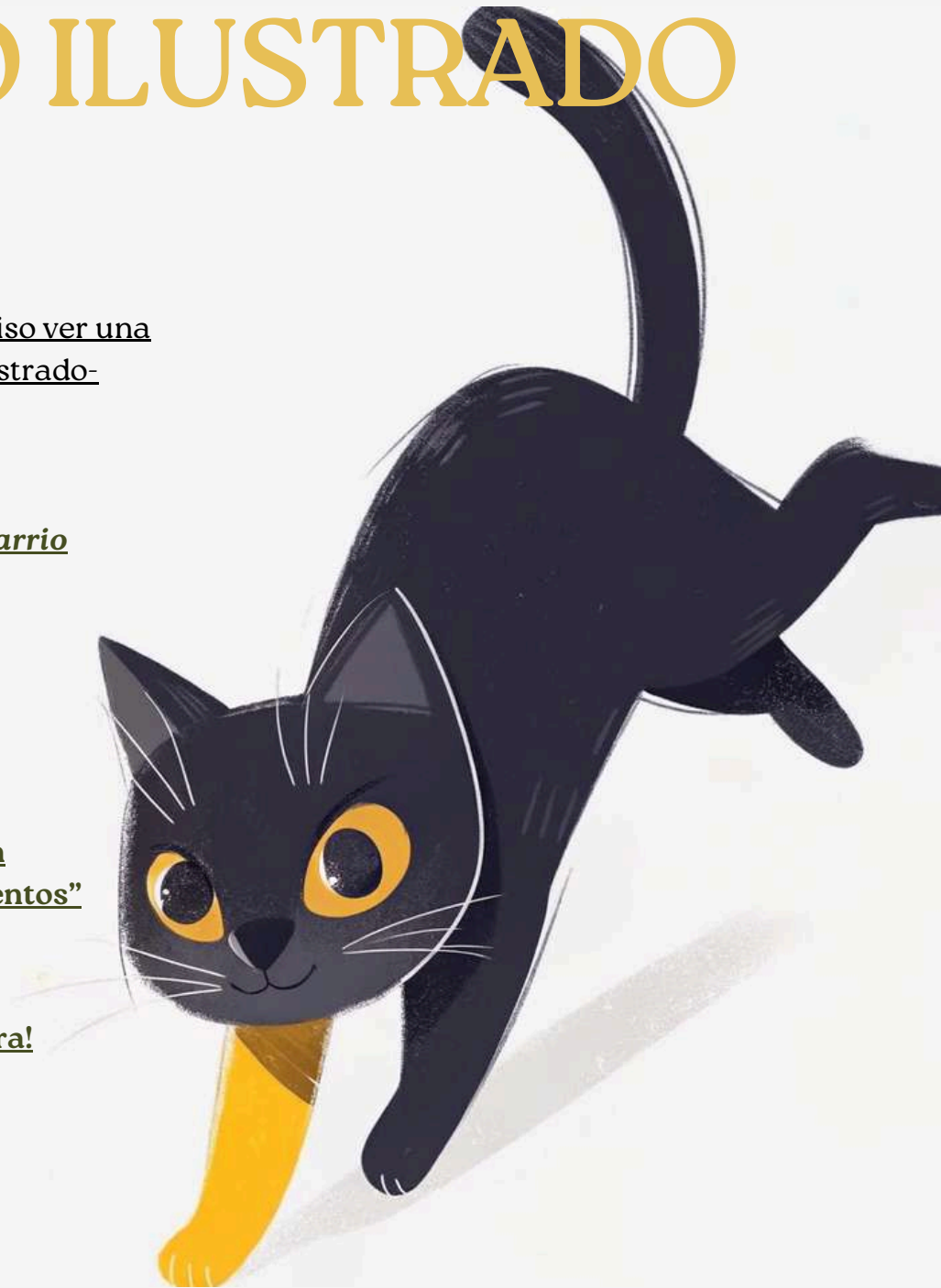
Autores Ilustrados

57

Taller de Ilustración
"Dale Vida a tus Cuentos"

73

¡Tu dibujo nos inspira!



Pequeños EXPLORADORES del Espacio



Puedes leer o descargar la revista
Pequeños exploradores del espacio 1



<https://gatoilustrado.aflip.in/Exploradoresdelespacio3.html>



Puedes leer o descargar la revista
Pequeños exploradores del espacio 2



<https://gatoilustrado.aflip.in/Exploradoresdelespacio2>



Puedes leer o descargar la revista
Pequeños exploradores del espacio 1



<https://gatoilustrado.aflip.in/Exploradoresdelespacio>

GATO ILUSTRADO

Julio de 2025 – N.º 7



Este número de Gato Ilustrado nació en medio de fiebre, recuerdos y pendientes. Mientras atravesaba una fuerte gripe, mi mente recorría todo lo que había dejado en pausa... y entonces apareció ella: la ballena que *Durero* nunca pudo dibujar. Esa criatura ausente se convirtió en un símbolo de lo que a veces persiste, incluso en la distancia o el olvido. Así nació la nota central de esta edición: *El día que Durero quiso ver una ballena*, una historia real teñida de mar, arte y misterio.

También celebramos en este número a quienes dan vida a la revista con cada edición: nuestros autores y autoras habituales, que con generosidad siguen compartiendo sus relatos. Y sumamos nuevas voces y miradas gracias al taller "*Dale Vida a tus Cuentos*", cuyas ilustraciones también llenan estas páginas de color y fantasía.

Además, en colaboración con *De Cervantes y Teoremas*, lanzamos un concurso que nos regaló una enorme alegría: los dibujos enviados por niños y niñas de diferentes lugares, que no solo nos emocionaron, sino que también nos inspiraron a crear nuevas historias junto a *Patricia Medina*.

Gracias por estar del otro lado, leyendo, soñando y acompañando esta aventura editorial que sigue creciendo con cada edición.

Con cariño,



MUY PRONTO



MANGA

COMIC



ZONA!

Ilustrada

NOVELA
GRÁFICA

EL DÍA QUE DURERO QUISO VER UNA BALLENA

Por Gato Ilustrado



Ballena varada cerca de Berkhey el 3 de febrero de 1598

UNA HISTORIA REAL CON OLOR A SAL Y FIEBRE

Por el año 1520, el gran artista alemán Albrecht Dürer emprendió un viaje a los Países Bajos. Había terminado una etapa intensa de trabajo y necesitaba aire nuevo, conocer artistas, ver paisajes distintos y encontrar inspiración en lo inesperado.

Lo que no sabía era que en ese viaje iba a cruzarse con una historia digna de convertirse en leyenda: una ballena varada en la costa.

EL RUMOR QUE DESPERTÓ SU CURIOSIDAD

En la ciudad de Zeeland, al suroeste de lo que hoy conocemos como Países Bajos, corrió la noticia de que una ballena gigantesca había encallado en la playa. Para un artista del Renacimiento, amante de la naturaleza, la ciencia y los misterios del mundo, era una oportunidad única. Dürer decidió ir a verla. Imaginaba poder dibujarla, estudiar su forma, y quizás inmortalizarla en un grabado.

Pero cuando llegó, el mar había hablado primero: la marea se había llevado al animal. No quedó más que arena y decepción. La criatura marina se convirtió en un fantasma que nunca pudo observar con sus propios ojos.



Autorretrato de Albrecht Dürer del Museo del Prado, 1498

EL COMIENZO DE UNA ENFERMEDAD MISTERIOSA

Poco después de aquella excursión frustrada, Dürer enfermó gravemente. Él mismo lo anotó en su diario: una fiebre repentina, con temblores, agotamiento y un malestar que no lo abandonó jamás. Los médicos actuales sospechan que contrajo malaria o alguna infección en las zonas pantanosas del lugar.

Durante los ocho años que siguieron, el artista vivió entre recaídas y esfuerzos por mantenerse activo. Siguió creando obras magistrales, pero su salud nunca volvió a ser la misma. Finalmente, murió en 1528, a los 56 años, en su ciudad natal: Núremberg.

LA BALLENA QUE NUNCA DIBUJÓ



"Durero jamás pudo ver ni retratar aquella ballena, pero esa escena ausente se convirtió en una especie de símbolo: el artista que persigue la maravilla del mundo, aún sabiendo que puede escapar como la marea. Su espíritu curioso, viajero y apasionado por la observación de la naturaleza lo hace cercano a los científicos, a los ilustradores y a los exploradores de todos los tiempos.

¿Qué habría dibujado Durero si la hubiera encontrado?

Tal vez una criatura colosal, con trazos finísimos y sombras precisas. Tal vez un monstruo marino de proporciones bíblicas. Lo cierto es que, aunque nunca la vio, la ballena de Durero sigue flotando en nuestra imaginación.

Albrecht Dürer nació el 21 de mayo de 1471 en Núremberg (entonces parte del Sacro Imperio Romano Germánico). Fue el segundo de 18 hijos en una familia de orfebres; su padre, también llamado Albrecht, lo formó en dibujo y técnicas de metalurgia. A los 15 años comenzó un aprendizaje con el pintor y grabador Michael Wolgemut, donde adquirió la destreza en grabado y xilografía.

En 1494-95 emprendió su primer viaje a Italia, cuyo impacto fue decisivo: incorporó en sus obras los desarrollos de la perspectiva, la anatomía y el dibujo renacentista italiano.

De regreso a Núremberg, abrió su propio taller y alcanzó reconocimiento europeo gracias a su innovadora habilidad en grabados, como la serie Apocalipsis (1498) y obras maestras como Caballero, la Muerte y el Diablo (1513), Melancolía I (1514) y San Jerónimo en su estudio (1514), conocidas como los "Meisterstiche".

Su talento no se limitó al arte: también fue humanista, teórico y matemático. Publicó libros pioneros sobre geometría, proporciones humanas y fortificaciones (1525-27), que influenciaron a generaciones posteriores.

Dürer viajó por última vez en 1520-21, a los Países Bajos, donde contrajo una enfermedad que lo siguió afectando hasta su muerte. Falleció en Núremberg el 6 de abril de 1528, posiblemente a causa de malaria crónica.

WEBGRAFÍA

[Dürer Was Here – A Journey Becomes Legend](#)

["In the Footsteps of Albrecht Dürer..."](#)
[\(The Low Countries\)](#)

Radio Consciencia Top New



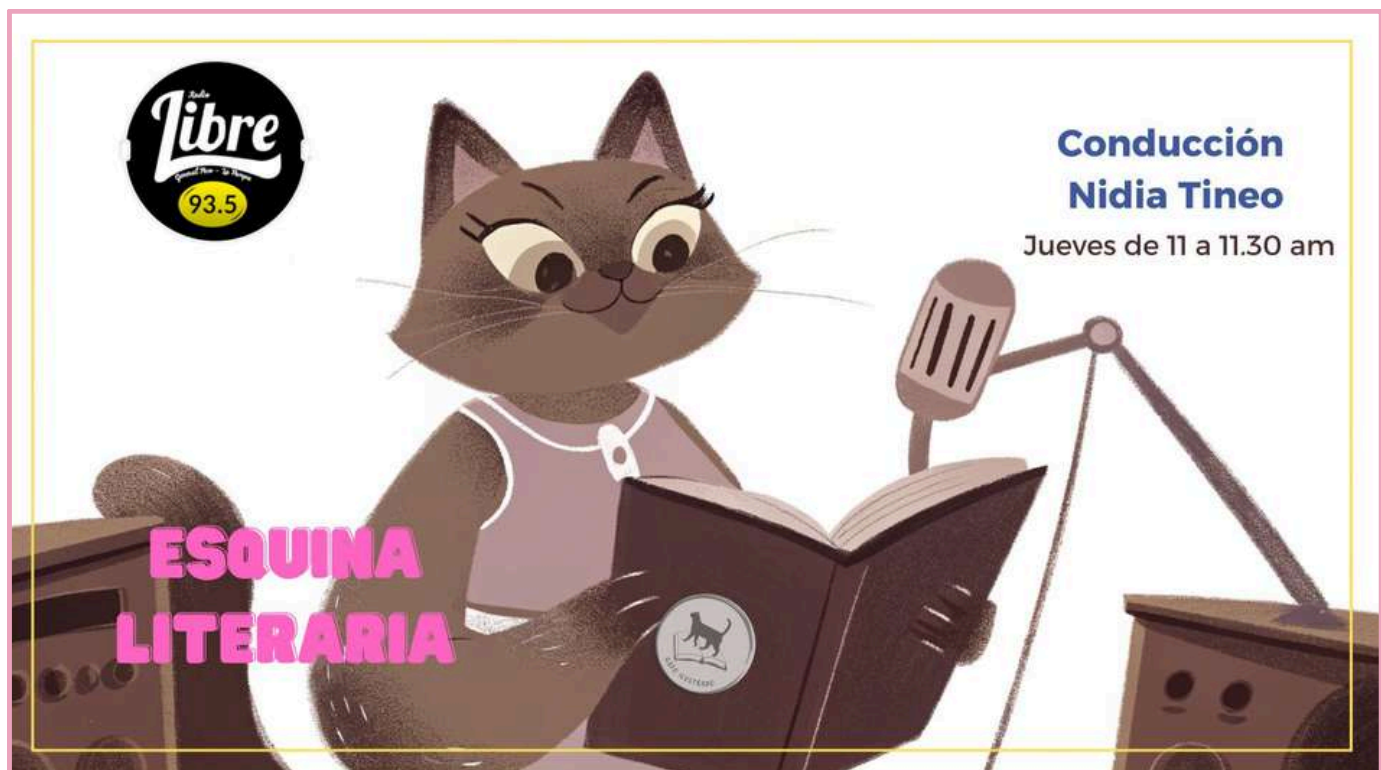
<https://concienciatopnew.com>



Conducción
Sergio Pizzirusso

Martes 20hs

**MATECITO
CON LETRAS**



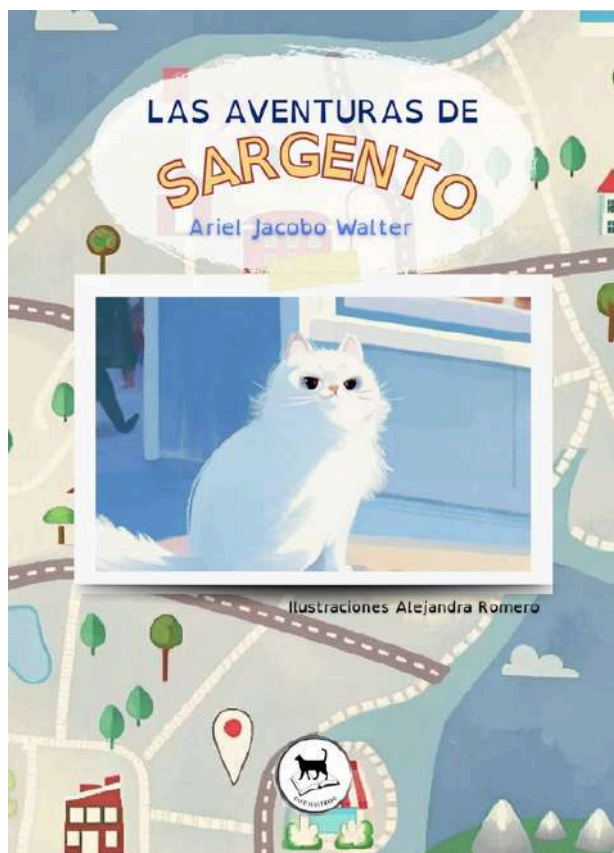
Conducción
Nidia Tineo

Jueves de 11 a 11.30 am

**ESQUINA
LITERARIA**

LANZAMIENTO

EL SARGENTO DE MI BARRIO



¿Quién dijo que los héroes usan capa?

Algunos llevan bigotes... y ronronean valentía.

Un gato. Muchas aventuras. Y un corazón que late por todo un barrio.

De la mano del autor Ariel Jacobo Walter y con ilustraciones de Alejandra Ruth Romero, llega este encantador libro infantil que reúne relatos cortos donde lo cotidiano y lo mágico se entrelazan con ternura, humor y acción.

Sargento es el felino más querido del vecindario: cuida a Brian en su camino a la escuela, vigila la juguetería familiar, salva árboles en Navidad, viaja en trineo con Papá Noel, bucea con sirenas y hasta combate hechiceros en bosques encantados. Cada historia invita a reflexionar sobre la amistad, el valor, la empatía y el cuidado del medio ambiente. Ideal para compartir en familia, este libro es también una oportunidad para despertar la imaginación y redescubrir el poder de los pequeños gestos.

Sobre el autor

Ariel Jacobo Walter

Vive en Buenos Aires, en San Isidro. Colabora activamente con el sello Gato Ilustrado, donde ha publicado obras que se destacan por su enfoque en la literatura infantil y juvenil. Con relatos breves cargados de aventura, suspenso y sensibilidad, busca fomentar valores como la solidaridad, el respeto por la naturaleza y la convivencia.



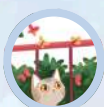


Precio de la revista digital +la revista interactiva:
\$1,500 (pesos argentinos)

Puedes comprar la revista digital escribiendo al:

+5491126831410 (solicitando el link de pago)
sellogatoilustrado@gmail.com

[selloeditorialgatoilustrado](https://www.facebook.com/selloeditorialgatoilustrado)
[selloeditorialgatoilustrado](https://www.instagram.com/selloeditorialgatoilustrado)



MARISA ANDREA ROSSI-PERLA LA GATA SIRENA



NIDIA TINEO-GATOMESA
EL DRAGÓN PERDIDO



LIANA CASTELLO (ILUSTRACIÓN CECILIA ALONSO AIRALDI) -LA VARITA PERDIDA



JULIA GROSSI- LA NOCHE DE LA LUNA LLENA.



PERLA COMETTO - EL VALLE DONDE DUERMEN LAS ESTRELLAS



NATALIA RODRIGUEZ- EL FUTURO DE MARCOS



BORIS LARA FERNÁNDEZ -CUANDO ERA NIÑO



MARÍA LUISA DE FRANCESCO- MUJER PIRATA RAP
LLUVIA



GRACIELA BAEZ--EL JARDÍN DE LAS ANÉMONAS



BEA- TIMOTEA Y EL GATO MARIANO



CAROLINA GONZALEZ- MIUMIU Y EL ELFO DEL ESPACIO



LILI MODENESI- LAS ALBINIAS



SILVIA DE VITO- EL BOSQUE DE PIEDRAS-



JORGELINA C. GARCÍA.- MIS PRIMOS, MI HERMANA Y YO.



DÉBORAFLOR- ONIRIA



PÁJAROS TORNASOLES- MARÍA AMELIA JUAN SÁNCHEZ



MAURA VARONA LAZO- OCHUMARÉ. (FANTASÍA FOLCLÓRICA) PRIMERA PARTE.



GINA A. MENDOZA- EL JARDINERO DEL AMOR



MONOLOGO DE ROSA LUISA BOLTRE LÓPEZ



ANDREA NOEMÍ ASSELBORN -FINGIR



YOSNEL SALGUEIRO SANCHEZ



PERLA LA GATA SIRENA



Había una vez una gata llamada Perla.

Tenía el pelaje gris como la ceniza tibia y los ojos dorados, como si siempre guardara un atardecer en la mirada.

Perla era curiosa, elegante y un poco testaruda. Caminaba como si el mundo le perteneciera, con ese aire felino entre la realeza y el juego.

Le encantaba trepar hasta lo más alto del ropero, caminar por el respaldo del sillón sin perder el equilibrio, esconderse entre las plantas del balcón para espiar pájaros y mariposas.

Se metía en cajas, en bolsos, en canastos de ropa limpia.

Cada rincón era una invitación. Cada ruido, una pista de algo por descubrir.

Pero había algo que Perla no toleraba: el agua.

Si su humana abría la ducha, ella desaparecía antes de que saliera el primer chorro.

Si escuchaba el burbujeo de la pava, se alejaba con el ceño fruncido (sí, porque Perla fruncía el ceño).

Una vez, mientras exploraba el baño, una gota traicionera le cayó en la cabeza desde la canilla.

Dio un salto tan alto que casi aterriza en la jabonera, y luego pasó tres días sin volver a ese territorio “hostil”.

En los días de lluvia, se acurrucaba debajo de la mesa, enroscada como una medialuna, y se tapaba los ojos con las patas.

Y si alguien abría una sombrilla o sacudía una toalla mojada cerca suyo... ¡buf! Perla salía disparada, ofendida.

El agua, para Perla, era solo una amenaza fría, incontrolable, sorprendente.

Y ella detestaba las sorpresas.

Una noche de verano, mientras afuera caía una lluvia suave, Perla se quedó dormida junto a la ventana.

Sus orejas se movían con cada trueno lejano, pero no se levantó.

Estaba cansada. Había perseguido una polilla por toda la casa, inspeccionado el placard durante horas y también había rescatado una media perdida.

Mientras dormía, algo extraño ocurrió:

Primero soñó que flotaba en el aire, envuelta en burbujas que no explotaban.

Después, el aire se volvió agua, era tibia, liviana, como si la abrazara.

No sentía miedo, ni se sobresaltaba. Solo sentía calma.

Cuando abrió los ojos, estaba en el fondo del mar.

No sintió que se ahogaba ni que debía escapar.



Sus patas se habían transformado en una cola larga y brillante, que se movía con la suavidad de un pañuelo en el viento.

Al moverla, avanzaba, nadaba, giraba.

Y no solo eso... se sentía poderosa.

A su alrededor, criaturas maravillosas la rodeaban sin asustarla:

Peces de mil colores la saludaban como si ya la conocieran, caballitos de mar la escoltaban en filas juguetonas, y medusas luminosas flotaban como linternas mágicas.

Pasó cerca de un arrecife donde las estrellas de mar se apoyaban sobre corales azules, y se dejó llevar por una corriente que la hacía reír mucho porque le hacía cosquillas.

En un rincón profundo, la esperaba una tortuga enorme, con ojos sabios.

Se miraron en silencio.

La tortuga, sin mover la boca, le habló desde adentro, como si el agua tradujera el pensamiento:

—A veces, lo que más tememos... esconde magia.

Perla no respondió.

Solo bajó un poco la cabeza, como si entendiera.

Y en ese instante, una burbuja muy grande la envolvió por completo... y la llevó flotando de regreso.

Perla se despertó con el primer rayo del sol filtrándose entre las cortinas.

Parpadeó despacio, como si aún estuviera bajo el agua.

Se desperezó estirando las patas hacia adelante, arqueó la espalda con elegancia y dio un salto suave al piso.

Todo parecía igual. Otra vez tenía patas.

Ese día, en lugar de rodear el bebedero como siempre, Perla se detuvo frente a él.

Observó cómo el agua temblaba en la superficie.

Luego, bajó lentamente la cabeza... y metió una sola pata.

Solo la punta. Pero no salió corriendo.

Se quedó así, quieta, mirando cómo se formaban pequeños círculos en el agua.

Su cola se movía despacio, de un lado a otro, pensativa.

Más tarde, en el patio, una hoja mojada por el rocío se le pegó al lomo.

Antes, eso hubiera sido motivo de una carrera frenética por la casa.

Esta vez, simplemente se sacudió, miró la hoja en el suelo y siguió caminando.

Esa tarde llovió.

Apenas unas gotas finas, suaves, casi como las burbujas del sueño.

Perla se asomó por la puerta entreabierta.

Su humana la miró desde la cocina, en silencio.



Y entonces la vio:
Perla dio un paso. Luego otro.
Hasta que sus patas tocaron las baldosas
húmedas del patio.
Cerró los ojos.
Sentía el agua caerle sobre el lomo como
un recuerdo cálido.
No huyó.
Solo se quedó allí, como si escuchara una
voz que decía:
—A veces, lo que más tememos... esconde
magia.
Y justo cuando su humana se acercó para
acariciarla, notó algo que no estaba antes:
Un pequeño collar de perlas blancas
brillaba alrededor del cuello de Perla.
Suave. Sutil. Irreal.
Como traído desde lo más profundo del
mar.



—¿Y esto...? —dijo, con los ojos bien
abiertos.
Miró alrededor, buscando alguna
explicación lógica.
No había.
Solo estaba Perla, sentada bajo la lluvia,
con la cola enroscada y una expresión
tranquila, casi orgullosa.
Como si tuviera un secreto que no podía
contarse con palabras.
Desde entonces, algo cambió.
Perla no dejó de ser la reina de los tejados,
ni la exploradora silenciosa de cajones.
Pero empezó a acercarse al agua, a jugar
con las gotas, a mirar con curiosidad la
bañera vacía.
Perla había conocido otro mundo, uno
con burbujas y palabras sin sonido.
Perla ahora, además de soñar con
aventuras, empezó a vivirlas.

Marisa Andrea Rossi



ARGENTINA (PUERTO MADRYN)

Profesora en Educación Preescolar y directora del Taller Literario A calzón quitado. Comprometida con la formación continua de los docentes, fundó el Instituto de Capacitación Docente Continua MAR, que ha alcanzado presencia en Latinoamérica, Europa, Asia y África. También creó la Editorial Mar, con el objetivo de facilitar a docentes y escritores la difusión de sus ideas.

GATOMESA

Estoy tan cansado
de ser una mesa,
dijo entumecido
nuestro gatomesa.

No duermo de día,
tampoco de noche;
nunca en vacaciones,
ni tampoco en coche.

Quieto y sin mis uñas
soy tan mesagato,
que a mí se me escapan
ratones de a cuatro.

Por eso es que estoy
tan insatisfecho,
un día cualquiera
me vuelvo a los techos.

Nidia Tineo



EL DRAGÓN PERDIDO

Había una vez un dragón
con alas y aliento de fuego.
Tenía unos cuernos enormes,
y una larga lengua sin pelos.
Neptuno, llevaba por nombre,
este cachorro de dragón,
y como se había perdido,
se durmió dentro del balcón.
Al balcón se asomó Martín,
cuando escuchó fuertes ronquidos,
con sorpresa, encontró al dragón;
que dijo, se había perdido.
Y Martín invitó al dragón,
para tomar el desayuno;
junto a Martín, en la cocina,
se sentó el cachorro Neptuno.
Neptuno lanzó llamaradas,
feliz de no hallarse perdido,
ahora, tenía a Martín,
y serían por siempre amigos.



Nidia Tineo



ARGENTINA (LA PAMPA)

Es docente, escritora, poeta y se especializa en literatura infantil. Condujo hasta el año 2024 un micro radial literario "Esquina literaria" por FM libre. Participa de talleres, ferias del libro y encuentros de lectura y narración. Recorre escuelas, donde realiza eventos de narración de cuentos.

LA VARITA PERDIDA

Una pequeña hadita perdió una vez su varita.
En su país de ilusión, buscó por cada rincón.
Por mucho que se esforzaba, nada, nada encontraba.
Pensó entonces en buscar quien la pudiera ayudar.
Encontró por fin a un duende, que dormía sonriente.
¿Has visto tú mi varita? Es pequeña y muy bonita.
El duende frunció el ceño, pues tenía mucho sueño.
No la vi, estoy seguro, pero si quieres, te ayudo.
Y tomados de la mano, buscaron por todos lados.
En el bosque se adentraron y estas cosas
encontraron:

Un monito con gorrito.

Un zorrino nada fino.

Una ardilla con sombrilla.

Y un elefante elegante.

Estaban los dos cansados y un poco decepcionados,
mas la hadita se compuso y a su amigo le propuso:
¿Quieres sopita caliente? Te la mereces, buen duende.

Y así fueron a su hogar, para muy rico almorzar.

Tomó la olla pesada, que la rica sopa humeaba, se
dispuso a revolver ¡y no lo pudo creer!

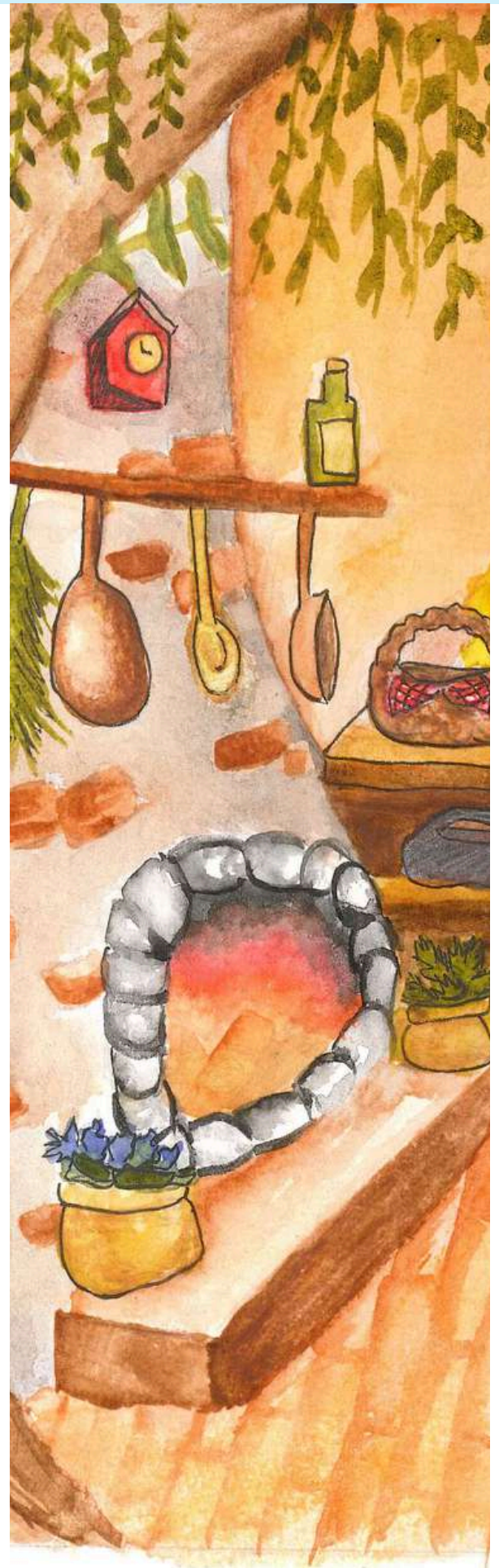
Con expresión sorprendida, vio la varita perdida.

En la sopa se mecía y tranquila sonreía.

Varita por cucharón, fue toda la confusión.

Duende y hada se rieron, y la sopa se sirvieron.

Y así termina este cuento, será hasta otro momento.





Liana Castello

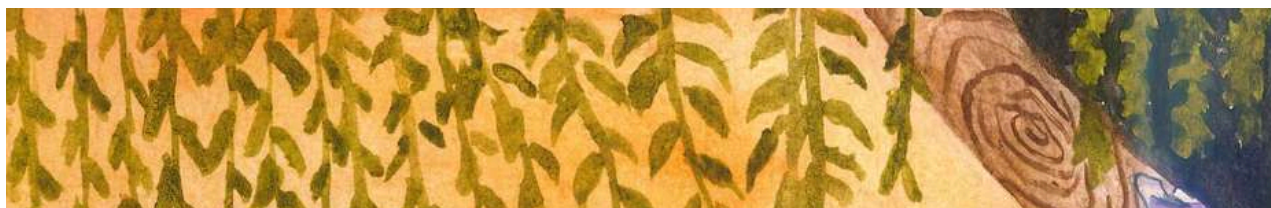


ARGENTINA

Liana Castello es una escritora argentina especializada en literatura infantil con valores. Por su estilo, sus libros y cuentos son seleccionados para plan lector y se publican para nivel inicial y nivel primario tanto en Argentina, como en Chile, Perú y Colombia.

Por el tenor de sus libros, ha recibido la distinción como Embajadora de Paz en Argentina, distinción otorgada por el Círculo Internacional de la Paz.

Su obra es muy extensa y es conocida a nivel nacional e internacional, publicando en editoriales de relevancia tanto en Argentina, como España y varios países de Latinoamérica.



Cecilia Alonso Airdi



ARGENTINA

Es una artista ampliamente versátil que, desde muy joven, exploró diferentes técnicas relacionadas con las disciplinas plásticas. Si bien se formó con diferentes maestros, como Andrés Vietri, en ámbitos como la pintura y el dibujo, también muestra ciertas aptitudes en disciplinas como el grabado, la escultura y la fotografía. Su estilo se caracteriza por emplear temáticas donde predomina la naturaleza, ya sea en forma de vegetación o empleando la imaginación a la hora de retratar animales, proyectando una composición cálida y relajante. Además de su pasión por el paisajismo, también ha ejecutado obras donde experimenta su desempeño como retratista, experimentando con nuevas dinámicas.

Inspirada por artistas como el gran Vincent Van Gogh con sus pinceladas marcadas y llenas de color, e influenciada por las nociones de su maestro Vietri, la artista combina una pasión por los colores saturados y el calculado estudio de los objetos.

Asimismo, Cecilia se adentrará en la categoría de ilustración infantil, a menudo creando composiciones alegres donde los animales conviven pacíficamente, realizando trabajos de índole humana o simplemente descansando, combinando la fantasía con el estudio de la vegetación y fauna animal.

Su principal objetivo sería insertarse en el ámbito artístico de forma profesional, colaborando con museos y realizando ilustraciones de cuentos infantiles para editoriales.

LA NOCHE DE LA LUNA LLENA.

En un valle oscuro y misterioso, un grupo de ogros malvados y brujas vivían en una fortaleza oscura.

Su líder, el ogro maléfico Bran, había estado planeando un hechizo para expulsar a los duendes y las hadas que vivían en el valle.

Mientras tanto, los duendes y las hadas, liderados por el hada Reya y el duende Roy, habían estado trabajando preparando una poción para expulsar a los ogros y las brujas del lugar, ya que se habían enterado del inminente ataque.

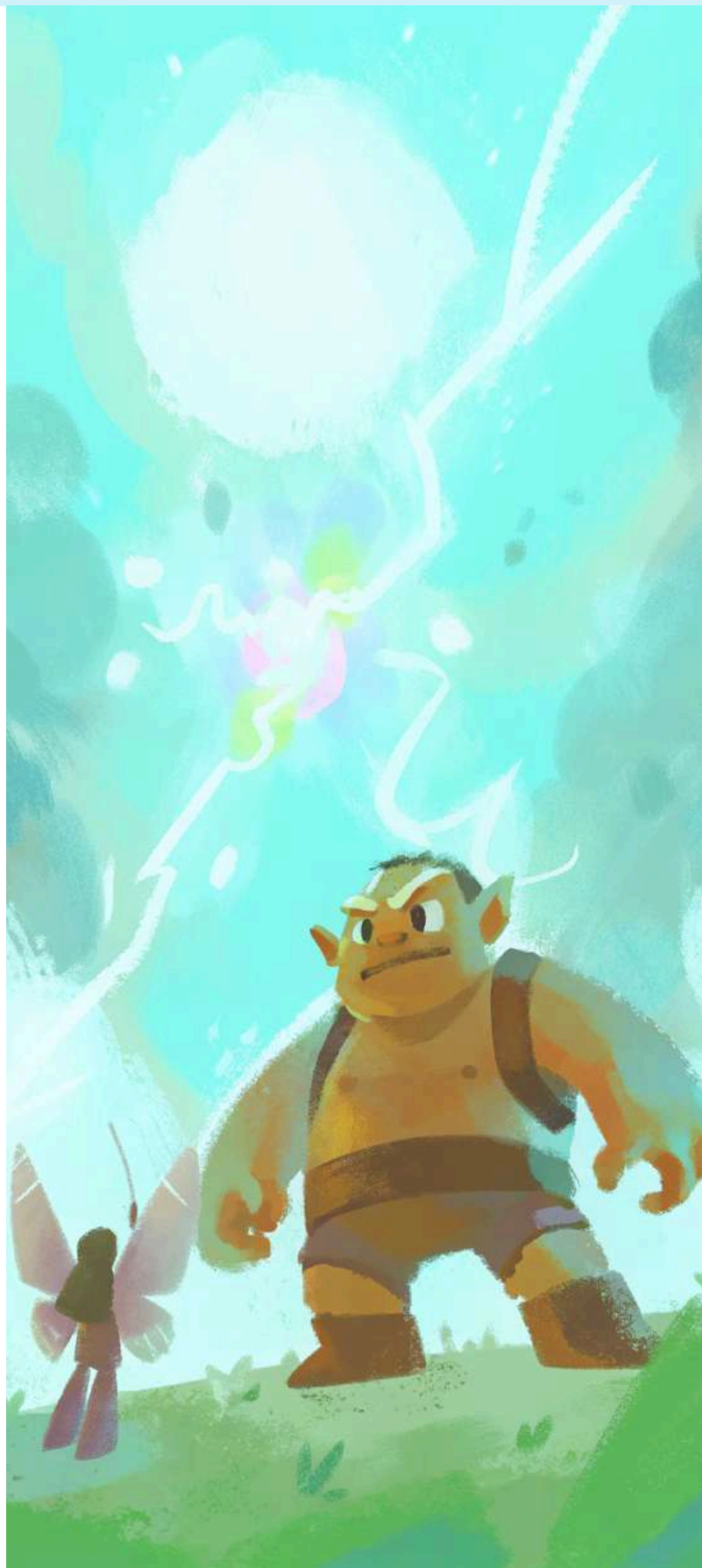
Los ogros y las brujas comenzaron su preparación, reuniendo ingredientes oscuros y poderosos. Los duendes y las hadas también prepararon su brebaje para poder proteger su hogar.

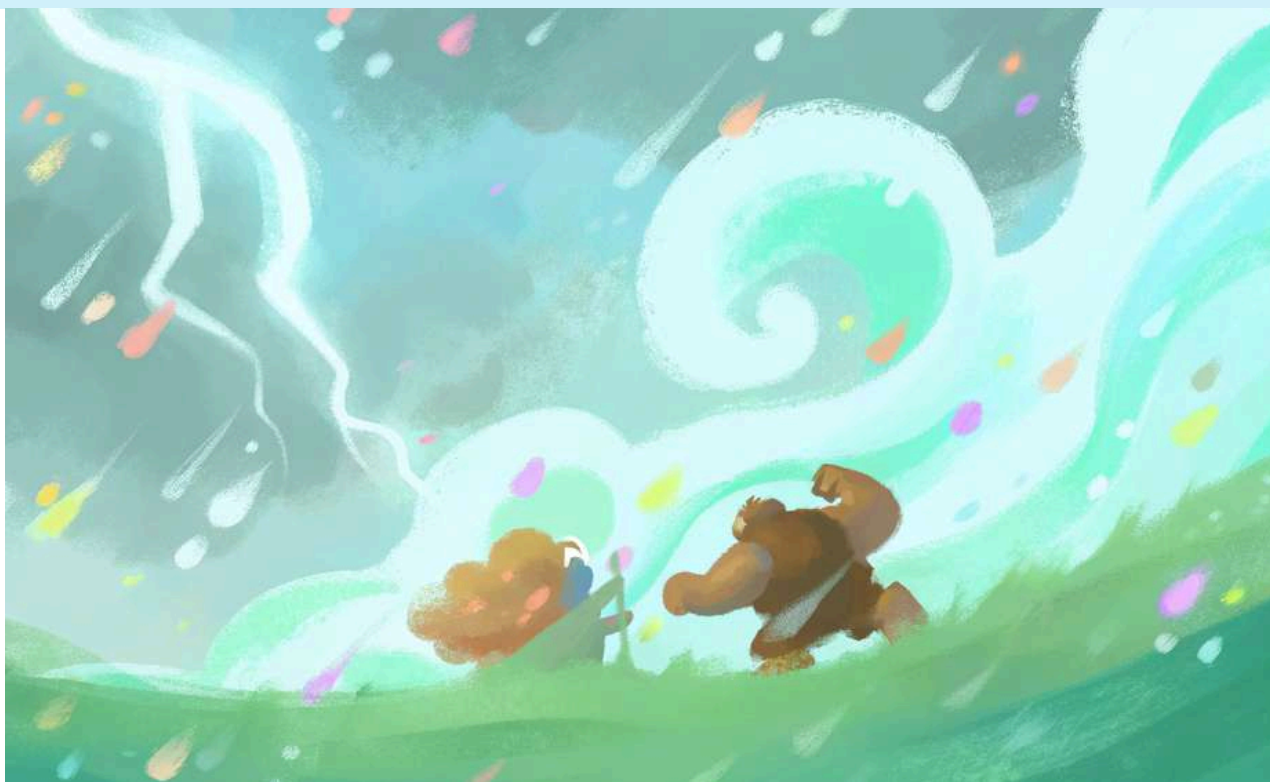
Querían expulsar a los ogros y las brujas del valle y mantener la armonía.

La noche de luna llena se estaba acercando,

las hadas y los duendes, los ogros y las brujas ya estaban listos para lanzar sus hechizos. Los ogros y las brujas, con truenos y relámpagos.

Las hadas y los duendes, con flores y aromas del bosque.





Los hechizos se enfrentaron en el aire, la batalla mágica fue intensa, los ogros y las brujas fueron envueltos en una luz oscura, y fueron expulsado del valle a un abismo profundo.

Los duendes y las hadas celebraron su victoria, sabiendo que su hogar estaba a salvo. Pero sabían que siempre habría duendes y brujas malvados en otros lugares y que estarían preparados para defender su hogar.

Años después, un nuevo ogro llegó al valle, buscando conquistar y destruir, pero los duendes y las hadas estaban preparados para esa lucha. Lanzaron su hechizo y el ogro fue expulsado al mismo abismo profundo donde se encontraba el ogro maléfico Bran y sus seguidores.

La lucha por la armonía era constante, los duendes y las hadas estaban decididos a proteger su hogar y su forma de vida.

Julia Grossi



ARGENTINA (BUENOS AIRES, LOMAS DE ZAMORA)

Nacida en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, reside actualmente en Moreno Centro. A sus 78 años, ha dedicado gran parte de su vida a la escritura, un amor que desarrolló desde muy joven. Su único nieto, de 7 años, se convirtió en la inspiración para incursionar en el mundo de los cuentos infantiles, creando historias que capturan la imaginación y ternura de los más pequeños. En 1990, Julia fue galardonada en un concurso organizado por Knorr Suiza.

EL VALLE DONDE DUERMEN LAS ESTRELLAS

En lo profundo de un bosque donde los árboles cantan en voz baja y el viento sabe guardar secretos, existe un lugar escondido entre la niebla y la luz: “El Valle Donde Duermen las Estrellas”.

Allí, cada noche, cuando el cielo se vuelve azul oscuro, las estrellas bajan flotando suavemente y se acuestan entre flores como pequeñas luciérnagas para darle brillo a cada una.

Una niña llamada Aila, de cabellos como el fuego del amanecer y ojos color esmeralda, llegó al valle siguiendo una mariposa de alas transparentes que le susurró su nombre en el viento.

Cruzó una cueva cubierta de líquenes brillantes y conoció en ese lugar a seres que sólo existen en los libros de cuentos: un unicornio con cuerno de arcoíris que tocaba música con su voz; un dragón que lloraba lágrimas dulces como el rocío, y un niño de madera llamado Thilo, que nació de una semilla que cayó de una estrella. Y sobre todo...

había hadas. Ciento de ellas. De todos los tamaños, con alas como pétalos, telas de araña o plumas de colibrí. Las había risueñas, sabias, bailarinas, silenciosas.



Cada noche, mientras las estrellas dormían las hadas bailaban entre ellas, tejiendo sueños que luego subían al cielo al amanecer.

Thilo le contó a Aila un secreto:

—Las estrellas bajan a soñar aquí. Si alguien las despierta... el mundo podría cambiar.

Una pequeña planta creció y, un hada diferente aparecía entre las hojas, solo por un instante, como una chispa juguetona en el viento. Y aunque nadie más parecía notarlo, Aila sabía que aquello no era una planta común. Era un puente invisible entre su mundo y el otro.

Dicen que cuando alguien visita el jardín de noche, si guarda silencio, puede oír el sonido de un unicornio trotando a lo lejos. O sentir una lágrima dulce en el viento.

O escuchar una nota de la voz del dragón en el murmullo de la lluvia.

O ver las estrellas bajar a soñar... y las hadas las siguen cuidando. Desde entonces, las noches nunca volvieron a ser solo oscuridad.

Aila, en el fondo de su corazón sabe que, hay cosas que no se puede explicar con palabras:

La magia existe... pero sólo se muestra a quienes aún saben soñar despiertos.

Y así, el misterio del valle continúa.

Tal vez fue un sueño... Tal vez fue real...

Pero una cosa es segura: desde entonces, las estrellas ya no duermen igual.

Ella prometió guardar el secreto. Pero... una noche, al ver una estrella tan hermosa como el sol bailando entre los árboles, no pudo evitar tocarla.

El valle tembló y se detuvo...

Las hadas dejaron de bailar y desaparecieron... Las estrellas despertaron con un estallido de luz y se elevaron en desorden, asustadas. El unicornio desapareció como una nota de musical. El dragón se disolvió en lluvia y Thilo...

Thilo la miró muy triste mientras su cuerpo se transformaba en polvo de madera y susurró:

—Nos volveremos a ver, cuando el mundo vuelva a soñar.

Todo se desvaneció... Y Aila despertó con la luz del amanecer filtrándose por la ventana sobre su cama, pero algo era distinto.

Sus pies estaban cubiertos de polvo brillante como polen de estrellas. Su ropa tenía pétalos que lanzaban destellos y en su mano... descansaba una pequeña semilla que latía al ritmo de su corazón.

Aila plantó la semilla en su jardín y cada noche, se sentaba junto a ella para contarle historias y cantar.

Perla Cometto



ARGENTINA (LA PAMPA)

Es docente, bibliotecaria, profesora de danzas folclóricas argentinas, narradora oral escénica y escritora. Ha sido distinguida por la Fundación César Egidio Serrano con los nombramientos de Embajadora de la Palabra y Embajadora del Idioma Español de Argentina en el mundo.

CUANDO ERA NIÑO

Cuando era niño, mi mamá Irma, todos los domingos, nos llevaba a misa de siete. Íbamos detrás de ella como unos pollitos. La gente allá en el barrio nos veía y decía: “Qué niños más tranquilos, míralos cómo van a misa”. Son recuerdos bonitos de una infancia que se mantiene en mi memoria.

Un día, después de llegar a casa, cuando desayunábamos, yo dije ante todos: “Me gustaría ser padre”. Mi mamá se alegró muchísimo, mi papá no dijo nada, mis hermanos se rieron. Lo que no se imaginaron nunca era que yo quería ser cura, para tomar vino y comer galletitas con forma de luna todos los días que hubiese misa.



Boris Lara Fernández



VENEZUELA(TURMERO ESTADO ARAGUA)

Escritor autodidacta miembro activos de varios talleres literarios , escritor de cuentos cortos, relatos y crónicas.

MUJER PIRATA RAP

Rap de la mujer pirata
(Empieza con ritmo marcado, como: pa-
pa, clap... pa-pa, clap)

Yo soy la mujer pirata,
me gusta andar siempre en patas,
tengo estilo y mucha garra,
mi mejor amiga es una garrapata.

Me comí un caracol sin sal,
me siguió un tiburón brutal,
nadé con una ballena fiel,
su amistad fue dulce como la miel

Mis velas bailaban con la brisa,
y mi loro gritaba con mucha risa.
Encontramos un cofre dorado,
¡tesoro secreto, escondido y guardado!

Conocí a un bucanero barbudo
tenía buena onda, era macanudo!
Juramos cuidar este mar brillante,
con alma libre y corazón vibrante.

Porque Neptuno está enojado,
dice que el mar está arruinado.
Y si seguimos tirando basura,
¡nos convierte a todos en pescado!

Así que escucha este mensaje claro:
cuidá el océano, ¡no seas malo!
Sé pirata con conciencia
Ayudándote siempre con la ciencia!



María Luisa de Francesco

LLUVIA

El mutismo de la lluvia sobre el campo. Ni los techos de chapa logran con ese torrente encima, romper el silencio de hierro.

Cae más y más agua. Se humedece todo, se nos inunda hasta el alma. La mano sabia de mi madre propone el único recreo que permite este aguacero en el campo, amasa con cariño pasteles dulces.

Hundo mis dientes en la masa tibia y veo llover sin tregua, veo el límite de la chacra empozado de agua, nos va aumentando la tristeza ante la crueldad de una noche con tormenta infinita.

Y nuevamente mi madre propone la tregua, me cuenta historias. Entonces la lluvia repica feliz y me duermo en su gorgoteo habitado de cuentos con finales felices.

La lluvia, dice el sabio, es algo que sucede en el pasado...



Maria Luisa de Francesco



URUGUAY

Autora argentina radicada en Uruguay, experta en literatura para niños y jóvenes, con postgrado sobre Animación de lectura y escritura (Universidad de Córdoba, Argentina).

Escritora y miembro de AULI (Asociación Uruguaya de literatura infantil), miembro académico de PIALI (Programa Internacional de Acercamiento a la Literatura Infantil) desde el año 2010, tutorías virtuales en el MEC (Ministerio de Educación y Cultura), referente del PNL (Plan Nacional de Lectura), para Salto y luego para la Zona Norte. Hasta el año 2011 dictó diversos talleres en la Biblioteca Municipal Felisa Lisasola.

EL JARDÍN DE LAS ANÉMONAS

Siempre pense que la casona vieja de Marcos Paz era totalmente mia. A mí corta edad me aferraba a un derecho de propiedad que no existía pero que abarcaba mi reino imaginario de la infancia. Y el abuelo lo hubiera confirmado ante cualquier notario, porque eramos de hacer acuerdos y tener charlas que nadie más escuchaba, además me dejada hacer cuánto quisiera dentro de la propiedad, incluido jugar en el jardín de las anémonas.

Fue en esa casona antigua donde aprendí a caminar, andar en triciclo, en la bici y a escuchar narraciones de historias pasadas. Aún quedaban huellas de la presencia de los seres que la habitaron antes que yo. Alguien habría plantado esas flores y nunca lo supe.

El jardín de las anémonas era un buen lugar para imaginar cómo habría sido la vida en la casa. Cuenta una vieja historia que Anemona surgió de las lágrimas de Afrodita al perder su amado Adonis y que representa el amor efímero. Esas lágrimas derramadas se convirtieron en bellísimas flores que cuando las sacude el viento bailan con melancolía, porque su nombre en griego significa viento. Descubrí todos los secretos de la casona, algunos sorprendentemente mágicos, como los que se escondían en un cajón del baiut.



Sobres, cartas y otros papeles impresos con olor a humedad pero bellos. Me atraían esos papeles doblados e impresos con estilo art deco que el abuelo conservaba tan cuidadosamente. Me impregnaban de nostalgia y en un instante me trasladaban al pasado. Algo me avisaba que las imágenes no eran contemporáneas conmigo pero estaban ahí, desde tanto tiempo atrás. Igual que el jardín de las anémonas. Quien las plantó allí la primera vez? Eran tan bellas y a la vez melancólicas como el art deco. Querrían las anémonas incluirse en la corriente artística junto a los recuerdos del baiut?

La naturaleza aceptó el desafío y expuso su tallo estilizado, la contextura simple, lo exótico de su presencia y quedó incluida dentro de ese arte junto con los recuerdos guardados en el cajón del mueble viejo. No podían escaparse de ese destino porque las anémonas son bellas y a su vez impregnadas de melancolía . Entonces, el jardín también formaba parte de los designios del arte. Las anémonas eran mitológicas y todo lo que habitaba en la casona era a su vez mágico, melancólico y bello.



Graciela Baez



ARGENTINA (CASTELAR, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Es escritora novel. Hace muy poco, después de sesenta años encontró a su maestra de tercer grado a quien nunca pudo olvidar. Para su sorpresa ella la recordaba bien y le dedicó su tiempo en contarle algunas anécdotas de su niñez. Tenía guardada una tarea que les encomendó en clase “escribir un cuento en apenas una hora”. Ella lo había conservado, ¡quien lo hubiera dicho! pudo crear tanta magia en tan poco tiempo y a tan corta edad. A los nueve años quizás ya era escritora.



Precio del libro digital + libro interactivo: 5 dólares

Puede comprar el pdf escribiendo al:

+5491126831410

sellogatoilustrado@gmail.com



GATO ILUSTRADO

arte y literatura



Puedes leer o descargar la revista Gato Ilustrado Nro. 5 aquí:



TIMOTEA Y EL GATO MARIANO



Diana no tiene hermanos, pero tiene mascotas...

Oscuro, su perro; Mariano, su gato; y la tortuga Hipólita.

Lo que no sabe Diana es que en su casa vive una familia de pulgas, y Timotea, la hija menor de la familia, es muy traviesa y muy molesta. Va de Oscuro, su perro, a su gato Mariano.

La tortuga mira y se divierte. Como ella tiene cascarón, Timotea pasa de largo...

El que la pasa mal es Mariano, porque tiene un hermoso pelaje y a Timotea le gusta estar ahí. A Oscuro no lo molesta porque un día estaba detrás de su oreja y, enojado, se metió en el agua y casi ahoga a Timotea.

El problema del gato Mariano es que le gusta Kitty, la gatita de al lado y...

—Hola, Kitty, te invito a un paseo.

—¡Hola, Mariano, qué buena idea!

—Nos vemos a las tres en el jardín.

Timotea escuchó y...

—¡Ah sí! ¡Ya vas a ver, gato presumido!

Estaba muy enojada porque Mariano, un día, le dio un zarpazo que casi la aplasta.

Así que, antes de las tres, Timotea se instaló en la cabeza de Mariano.

—Al fin —pensó Mariano—, voy a ver a Kitty, le propongo ser mi novia.

Se puso sus mejores galas y se fue a la cita.

—Hola, Kitty, estás hermosa...

—Gracias, Mariano —contestó con una sonrisa.

Se sentaron a la sombra de un árbol...

—Kitty... ¿Quieres ser...?

En eso, Timotea salta de pelo en pelo y el pobre Mariano corre de acá para allá y no puede hablar, solo dice...

—¡Timotea, Timotea!

—¿¿Quéee?? ¿Quién es Timotea? — exclama Kitty, enojada, y se va.

Mariano no deja de saltar y corre queriendo hacer caer a Timotea.

Y aunque no le gusta el agua, se va a tirar
al lago para que Timotea salga de su lomo.
Pero Timotea se cae antes y se lastima tres
patitas. No puede caminar.

Llorando, le pide a Mariano, que sigue su
camino:

—Ayúdame, por favor.

Mariano la ve indefensa, tirada en el piso,
sin poder moverse.

La ayuda y la lleva con su familia, que vive
en la alfombra de la casa.

Timotea se curó gracias a Mariano y,
desde ese día, son amigos. No lo molesta
más.

Da largos paseos con Mariano y Kitty,
que ahora son novios...

Pero ¿saben qué?

Ahora Timotea molesta a Oscuro.

El pobre perro se rasca todo el día...

Timotea le guiña el ojo a Mariano y este
ríe a carcajadas al ver a Oscuro correr de
acá para allá...



Bea



ARGENTINA (LUIS GUILLÓN, PROV. DE BUENOS AIRES)

Narradora, escritora y artesana argentina de 78 años. Integrante del grupo Cuentos de Mayor a Menor, donde comparte su pasión por las historias y el arte.

MIUMIU Y EL ELFO DEL ESPACIO

Todas las noches, Miumiu, el gato bonachón y juguetón, sentía la necesidad de crear aventuras y realizar piruetas en el espacio. Montaba en su nave espacial para buscar emociones, guiado siempre por una estrella dorada que le mostraba el camino a lo desconocido.

Esta vez, su curiosidad lo llevó al planeta Marte. Quería descubrir si existía algún indicio de vida en aquel lugar distante. Atravesó los cielos, saludó a las nubes sonrientes y finalmente aterrizó en el suelo rojizo de Marte. Allí, encontró un ser diminuto con un sombrero espigado y de color verde: era un elfo.

El elfo lo invitó a su guarida, una cueva en la que guardaba una gran colección de juguetes. Pero había algo extraño... esos juguetes no eran suyos. Los había tomado de la Tierra, arrebatándoselos a los niños. Miumiu, desconcertado, preguntó:

—¿Por qué tienes todos esos juguetes? ¡Los niños en la Tierra deben de estar tristes!

El elfo, con mirada sabia, respondió:

—No los tomé por maldad. Quiero enseñar a los niños el verdadero valor de sus juguetes. Muchos los rompen sin pensar, sin imaginar cuánto amor hay detrás de cada uno. Solo aquellos que comprendan su importancia podrán recuperarlos.

Miumiu sintió que debía ayudar. Así que regresó a la Tierra y, en una plaza central, reunió a niños de distintas razas y países. Se paró frente a ellos y les dijo:

—Solo encontrarán sus juguetes si demuestran que han aprendido a cuidarlos. Aquellos que logren hacer latir su corazón de arrepentimiento podrán volver a sonreír con su juguete soñado.

Los niños, reflexivos, comenzaron a compartir sus historias. Recordaban los juguetes que habían roto sin pensar, los regalos que alguna vez despreciaron, y sintieron el peso de la lección. Algunos derramaron lágrimas de arrepentimiento, otros prometieron cuidar mejor sus pertenencias. Y entonces, algo mágico ocurrió: los juguetes comenzaron a reaparecer poco a poco, como si fueran atraídos por la sinceridad y el cambio en sus corazones.

El elfo, observando desde la distancia, comprendió que su misión estaba completa. Decidió regresar a Marte, pero antes de partir, dejó un último mensaje:

"La verdadera magia está en el amor y el cuidado que le damos a lo que tenemos."

Miumiu, con una última pirueta juguetona, celebró su éxito. Pero antes de partir, presentó a los niños una estrella verde y les dijo:

—Esta es la esperanza. Brillará cada vez que uno de ustedes no pierda la fe en reencontrarse con el valor de cuidar lo propio. Y cuanto más fuerte brille, más grande será su enseñanza.

Y así, con el resplandor de la estrella iluminando la plaza, Miumiu emprendió un nuevo viaje, listo para continuar sus aventuras en los rincones más remotos del universo.



Carolina Gonzalez



VENEZUELA-VALENCIA, ESTADO CARABOBO

Es Técnico Superior en Administración y desarrolló una destacada carrera en el ámbito administrativo, adquiriendo experiencia en contabilidad y tributos.

En su tiempo libre, Carolina disfruta de escribir, lo que la llevó a participar en el taller literario A Calzón Quitado en Facebook. Desde 2023, ha creado poemas como "La abuela Chenta", "Alma y ojos" y "Amor de naturaleza", así como relatos como "La esencia del bosque" y "Desmemoriada". También participó en la primera antología del taller con su relato "Mi pequeño espantapájaros". Actualmente, busca poder seguir preparándose en el mundo de las artes literarias y dar a conocer su libro infantil "Lula la oruga". Para Carolina, la literatura es una pasión que alivia el alma y permite conectar con las emociones a través de la lectura.

LAS ALBINIAS

Lo que les voy a contar, aunque parezca raro, es la pura verdad. En Sierra Angosta todo el mundo sabe que, en cierta época del año, un día pasan cosas que no tienen explicación.

Cuando empiezan los días largos y el cielo se va dormir con colores naranja, aparecen muchas mariposas blancas. Pero muchas, muchas y en grupo. Son totalmente blancas, hasta su cuerpecito.

Sus alas encandilan al sol y parecen luces de ángeles que palpitan.

Se sabe que vienen más allá de los jardines, aunque nunca nadie se tomó el trabajo de investigar.

La gente empezó a decir que eran mariposas albinas y, así, las llamaron Albinias.

Hasta acá podría decirse que es un hecho bonito, pero, pronto se dieron cuenta que la nube de mariposas se movía como buscando algo. Giraba por todo el pueblo, se asomaba a las ventanas y cruzaba las calles. Cuando la luna aparecía empezaban a hacer círculos a su alrededor, en el cielo.

Y la gente las miraba sin entender.

Esto pasó por años, siempre igual. Llegaban, buscaban y se arremolinaban. A la mañana ya no estaban.

El mes que Tomy cumplió siete años aparecieron más temprano, confundiendo a todos porque cambiaron el recorrido. Simplemente empezaron a girar sobre su casa. Esto un poco preocupó a la mamá y los vecinos empezaron a señalar con curiosidad.

Esa noche la luna brillaba como nunca y las plateaba aún más. Ya nadie se quedaba despierto mirándolas después de tanto tiempo, así que no vieron como la nube de alitas se metía por la ventana de Tomy e iluminaba la habitación con tanta fuerza que el resplandor se veía a varios kilómetros. Hasta algunas ardillas se despertaron creyendo que era de día.

A la mañana, cuando el sol miraba a todos, la mamá fue a despertar a su hijo :

-Tomy, vamos, arriba, vení a tomar la leche.

Como el nene no contestaba ella se acercó y lo movió un poquito.

-Dale, vamos, levántate.

Tomy se desperezó y miró a su mamá. Mamá movía la boca pero ninguna palabra se escuchaba.

Sorpresa.

-Ma, ¿Te quedaste muda? ¿Qué te pasa?

Ahora sí la mamá abrió sus ojos enormes.

-¿Cómo que estoy muda? – se rió – Vení a desayunar. Te compré las galletitas con pedacitos de chocolate que te gustan.

-¿Estás loca ma ? ¡ Hablá bien !

Brevemente les cuento que, después de la sorpresa y de comprobar que los demás escuchaban muy bien a la mamá, llegaron a la conclusión que, durante la noche, Tomy había dejado de oír. No escuchaba nada.

A ese día le siguieron un montón de consultas médicas, hasta viajaron a la Capital a ver a un doctor muy importante. Pero ninguno logró explicar lo que pasaba. ¿Cómo un niño se quedaba sordo en una noche ?

La tarde que volvieron de la ciudad alguien golpeó la puerta. Era Alfonsa, la vieja más vieja del pueblo. Primero habló con la mamá y después, mirando a Tomy, le dijo moviendo los labios

despacio :

-Las albinias se llevaron tus sonidos. Lo hacen cada tanto cuando hay un niño que saben es especial.

Tomy se asombró de entenderle. Parecía que estaba aprendiendo cosas nuevas.

-Mirá- siguió la vieja – esas mariposas revolotean al lado tuyo cuando dormís y te roban con suspiros todo lo que escuchás. Llevan los sonidos a su Reina, más allá de los jardines grandes.

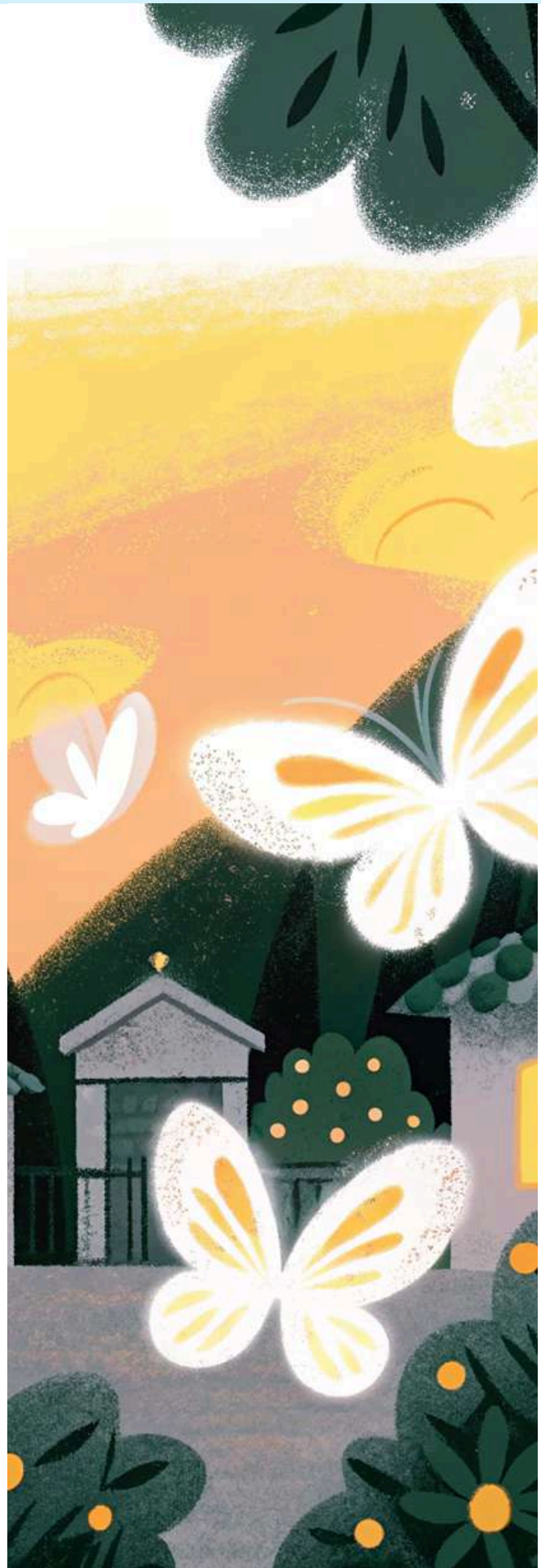
-¿Y por qué hacen eso ?- pregunto el nene. Alfonsa ya no contestó. Le dio un beso en la frente, saludó a la mamá y se fue.

Tomy se quedó pensando. Tenía que saber cómo era eso de la Reina y los sonidos.

Al otro día, tempranito, buscó una cantimplora con agua, unos caramelos y salió. Atravesó los primeros jardines sin problemas.

Caminó mucho y , a media tarde, llegó al límite del bosque. Se sentó en el pasto a tomar agua pensando que, entrar allí, le daba miedo pero ya no podía volver atrás sin respuestas. Se metió en el bosque como un pirata en aguas desconocidas. Rumbo a la aventura.

El caminito marcado por las ardillas parecía buena idea así que lo siguió. No había andado demasiado cuando apareció un jardín interno con las sensaciones más increíbles que recordaba.



Flores como margaritas, rosas, tulípanes y muchas más con colores intensos y brillantes. Tomy estaba seguro que jamás había visto los colores de esa manera y, aún más, sabía que hasta ahora sus ojos desconocían los mínimos detalles que armaban una flor. Las pequeñas abejas que bailaban sobre ellas y los picaflores parecían mirarlo mientras bebían.

En su burbuja de silencio Tomy avanzaba maravillado. Un perfume suave anticipaba cada especie.

Jazmines y frutillas atrapados en hojas de salvia. El niño se sentía como en un universo mágico y tocaba cada planta para sentir el terciopelo de sus hojas.

Se le antojó probar una grosella y ahí se dio cuenta que recién empezaba a disfrutar de lo que lo rodeaba.

Llegó la noche y el cielo explotó en miles de lucecitas. Entretenido en mirarlas no notó que, a su alrededor, una nube de maripositas albinas empezó a rodearlo. Más que eso. Ellas lo guiaban, empujándolo suavemente, hacia el centro del bosque. Y así llegó hasta un claro iluminado por luciérnagas donde una gran y majestuosa mariposa blanca lo esperaba. La Reina de las albinas.

Tomy abrió la boca asombrado y solo salió un :

-Buauuu

Ella estaba sentada sobre un enorme helecho, tenía una corona de ámbar y un collar de campanitas azules.

Miró al niño y le habló en su mente :

-Hola Tomy, me alegra conocerte.

-Buauuu – repitió Tomy – te escucho en mi cabeza.

-Si, increíble ¿no? – sonrió la Reina.

Tomy estaba impresionado pero no olvidaba a qué había ido.

-Señora Reina, yo perdí mis sonidos una noche que vinieron las albinas. Ellas se los llevaron. ¿Por

qué?

-A veces perdemos algo para ganar otras cosas - contestó la Reina.

-Pero yo ahora no puedo escuchar.

-Tus otros sentidos han crecido. ¿Te diste cuenta?

-¡Si, eso es verdad ! Todo está como más fuerte. Mejor.

-Tomy, mis maripositas solo cumplen con lo que está escrito sobre el destino. Debía ser así. Tu vida será hermosa, no lo dudes. Esta noche descansa y mañana las albinas te acompañarán a tu casa. Tu mamá debe estar asustada.

Y así era. En el pueblo todos habían salido a buscarlo muy preocupados y rieron y cantaron cuando lo vieron llegar rodeado de maripositas que, bailando, se volvieron al bosque.

Les dije al principio que era una historia difícil de creer, pero les aseguro que es la pura verdad. Es, simplemente, la historia de un niño especial que supo ser muy feliz.

Lili Modenesi



ARGENTINA. MAR DEL PLATA

Nacida en CABA, pero desde chica vive en Mar del Plata. Si bien su profesión es odontóloga, siempre tuvo atracción por la literatura. Participa en diferentes asociaciones culturales y fue miembro del Consejo Municipal de Cultura de Gral. Pueyrredón. Concorre a varios talleres literarios y, tiene publicados cuentos en antologías en el país y España. Su género preferido es el fantástico.

EL BOSQUE DE PIEDRAS

Fionn estuvo perdido durante muchos e interminables días, pero luego de atravesar un espeso bosque con árboles altísimos como centinelas, las vio. Enormes piedras, unas montadas sobre otras formando una herradura.

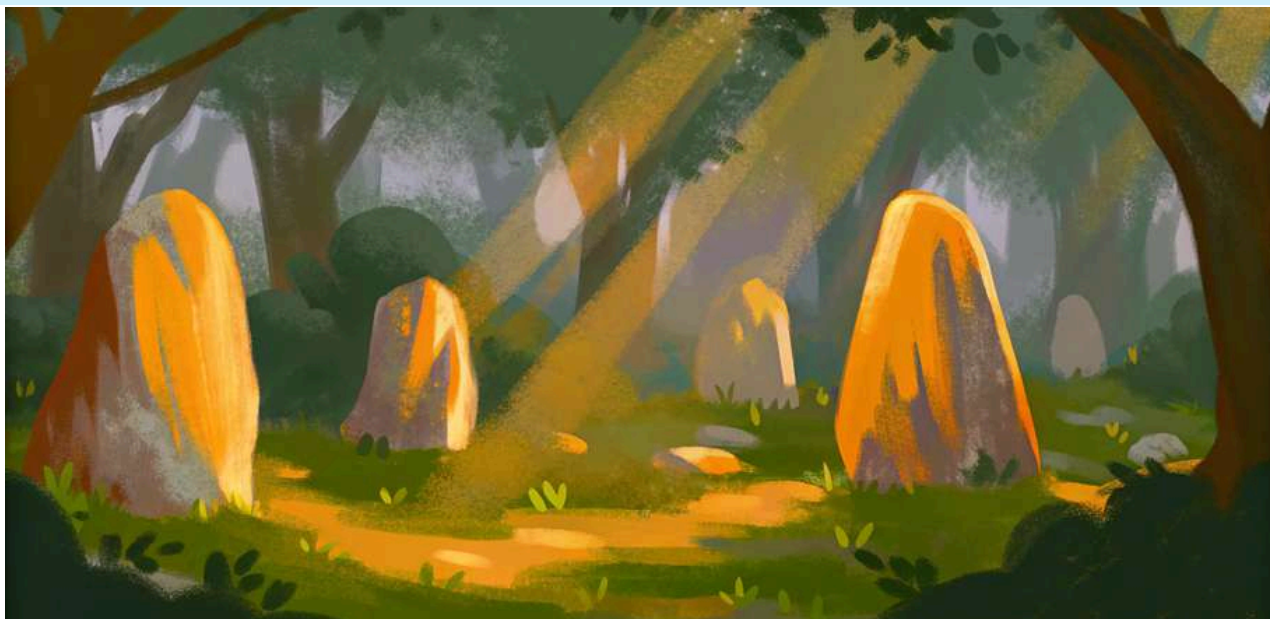
Se decía que el mago Merlín fue reclutado para mover un anillo de piedras místicas gigantes del Monte Killaraus en Eire y las trajo hasta ésta meseta de tiza en la Llanura de Salisbury. Había llegado al territorio de los druidas

El sol se estaba ocultando y su rojizo resplandor se escapaba y brillaba entre los gigantes de piedra. Vestidos de blanco con hoces de oro y ramas de muérdago en sus manos, emergieron de la nada camino al bosque para realizar sus rituales.

Fionn se les acercó tímidamente, respetaba y temía su poderosa autoridad, pero debía hacerlo. Le había prometido a su madre mantener vivo el espíritu de los fenians, y para ello debía recuperar las gemas.

—Sabíamos de tu llegada hijo de Muirne.





Te adentraras en la espesura, allí lo encontraras. Él tiene lo que has venido a buscar. Debes saber que el Dragón sin fuego es una Divinidad y no debemos dañarlo. Con nuestra magia y la espada que te entregaremos podrás controlar su fuerza y evitar que levante vuelo. Con un segundo toque hará lo que le pidas.—Recuerda que solo tú puedes hacerlo. Eres el elegido, posees la luz—
Lo encontró la tarde del segundo día, su color rojo y su tamaño destacaban contra el verde del entorno. Estaba dormido.

Lo toco con la punta de la espada, volvió a tocarlo y completo el hechizo. — ¿Qué quieres de mí? —rugió
—Lo sabes muy bien, debes restituirme las Sagradas piedras—
El dragón sin fuego se hizo a un lado, y la bolsa quedó a la vista.
La abrió, y ante él, ahí estaban: Un rubí rojo como el fuego, una esmeralda verde como los prados y una piedra blanca que destellaba como la luna.
“Las he recuperado, madre, se dijo. He recuperado Irlanda”

Silvia DeVito



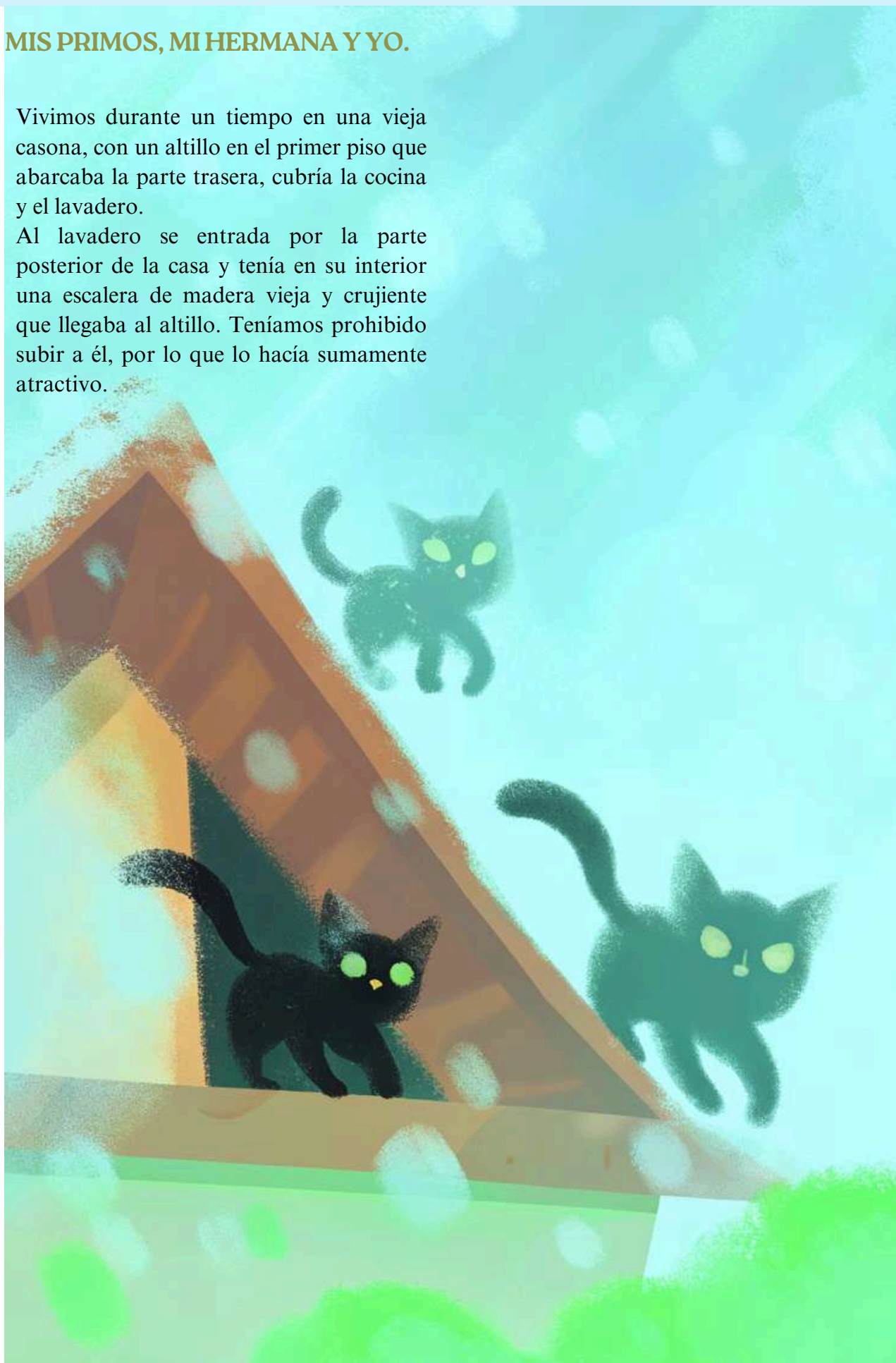
ARGENTINA- CABA

Nacida en CABA. Mediadora Cultural, Coach en Oratoria. Al jubilarse y radicarse en la costa comienza a asistir a diversos talleres literarios tomando clases con reconocidos escritores nacionales. Sus cuentos breves y microrrelatos han sido publicados en diversas antologías. Integra la mesa editorial de una revista Cultural de la ciudad de Buenos Aires y colabora en una revista chilena. En breve saldrá a la venta su primer libro de cuentos.

MIS PRIMOS, MI HERMANA Y YO.

Vivimos durante un tiempo en una vieja casona, con un altillo en el primer piso que abarcaba la parte trasera, cubría la cocina y el lavadero.

Al lavadero se entraba por la parte posterior de la casa y tenía en su interior una escalera de madera vieja y crujiente que llegaba al altillo. Teníamos prohibido subir a él, por lo que lo hacía sumamente atractivo.



Éramos chicos. A veces sentíamos ruido y pensábamos que eran fantasmas propios de la casa. A veces intentábamos ir a ver cómo eran o quiénes eran. Así que cuando todos los adultos estaban ocupados en otros quehaceres nosotros nos reuníamos en la parte posterior con espadas de madera, alguna escoba y empezábamos a subir las escaleras. Apenas llegábamos a la mitad de la misma, los ruidos nos hacían regresar despavoridos

Éramos cuatro. Mi primo mayor Alejandro, el que le seguía Pedro, Amapola mi hermana mayor y yo. Alejandro dirige a la batuta, Amapola era la que nos daba los indicios de lo que estaba pasando con los ruidos. Los demás éramos ayudantes y más miedosos. Según ellos los sonidos provenían de espíritus de los que habitaron en la casa y murieron, aunque a veces mi hermana sostenía que eran duendes.

Se escuchaba muchísimo de noche. Daba miedo, a veces, ir a la cocina a tomar agua. La abuela Emilia se reía de nuestras aventuras pero no las aclaraba.

Corrían los días, seguíamos sin saber qué pasaba en el desván, como lo llamaba el abuelo. Amapola seguía sosteniendo que eran duendes que bailaban. En ese tiempo no teníamos internet así que decidimos idear algún medio para echar a los malos espíritus o a los duendes de nuestra casa. Varias veces hicimos fogatas y bailamos alrededor diciendo que se fueran, con un extraño lenguaje inventado por mi primo y Amapola.

Los ruidos seguían

Por fin, un día, Alejandro subió las escaleras, Amapola lo siguió. Pedro y yo, como buenos miedosos, quedamos en espera. Iban despacio, armados con espadas, entran y Alejandro se asoma y dice: -los papeles se mueven, tienes razón Amapola, son duendes.

Cuando menos lo esperaban salen varios cuerpos – ¡Son gatos!—gritan a coro los primos, viendo huir a los felinos.

Pedro, yo y nuestros miedos escuchamos solo “son duendes”, así que empezamos a correr hacia delante de la casa gritando:

– ¡Nos persiguen los duendes!...

– ¡Nos persiguen los duendes!...

Dorgelina C. García.



ARGENTINA

Nació en 9 de Julio, provincia de Buenos Aires, Argentina, y actualmente reside en Lomas de Zamora. Es escritora desde muy pequeña, combinando su pasión por las letras con su formación como maestra y sus estudios universitarios de carácter técnico. Su talento ha sido reconocido en distintos certámenes, entre ellos el concurso de poesía del gremio A.P.D.F.A., donde obtuvo un premio en 1984, y el concurso del diario La Ciudad de Morón, donde recibió una mención especial.

ONIRIA

Anoche brotaron muros de mi cabeza,
casas se escurrieron entre mis piernas
colectivos manando de mis manos.
Me salieron niños de los pies
jóvenes de los ojos, adultos de los dedos.
Me salieron semáforos de los codos
calles de las cejas, parques desde el cuello.
Anoche me transformé en ciudad:
una ciudad-mujer con montones de
habitantes.
Me llené de hombres, mujeres, de voces,
de pasos, de citas y retrasos.
Anoche, en mi plaza central,
asistí a la conmemoración de mis 1500
años,
sentí los pasos del desfile militar
y observé los fuegos artificiales
en mi cielo ardiente.
Y, esta mañana al despertar,
un paro cardíaco ciudadano
me exige imperativamente
que siga durmiendo.



Debora Flor



ARGENTINA

Nacida y criada en Avellaneda, Buenos Aires, Argentina actualmente vive en el partido Bonaerense de Berazategui. Madre de 4 hijos quienes son su motor de vida. Amante de la lectura y aficionada a la escritura. Logrando publicar algunos de sus trabajos estéticos como parte de antologías.

PÁJAROS TORNASOLES



Las olas bailaban una noche con un sincronismo espectacular, la música del viento las acompañaba. ¡Cuán espumosa se veía la orilla!. Era el resultado de esta complicidad.

Cerca de la media noche aparecieron en aquella playa desierta cientos de pájaros tornasoles, recogían con sus picos embolsados porción de espuma salada. Antes de partir, hacían un ritual dando giros perfectos de agradecimiento. También el mar dejaba claro la aprobación: las olas más jóvenes se deslizaban rápidamente, luciendo flores marinas.

El color de estas aves dejaba ver su recorrido. Volaron alto y luego recto hasta llegar a una cueva. Entraban en pareja, el contenido de sus picos era vertido encima de un animal con plumas de su mismo color que tenía una mancha ensangrentada.

Esta herida era la consecuencia de no esperar la orden para la salida. Había llegado la hora de emigrar hacia el hemisferio norte, su joven experiencia y su testarudez lo llevaron a salir antes de tiempo. Quería conocer desde su vuelo un lugar que siempre se le había negado. Los más viejos contaban historias de cazadores que eran vistos por esos parajes, el color de sus plumas era muy codiciado para una industria manual que confeccionaba aretes y adornos. También el plumaje era utilizado por pescadores que vivían en un pueblito cerca del mar; para cubrir los anzuelos, esto se le conocía como señuelos o moscas, simulaban la forma de insectos o pequeños peces. Era evidente la necesidad de los hombres de poder capturar a estas criaturas multicolor, aunque las leyes lo prohibieran.

La salvación de este integrante se la debe a la forma original en que realizaban el vuelo en grupo. Apenas despegaron, los que encabezaban tenían por costumbre mirar hacia atrás para comprobar la forma perfecta, no siendo así, detuvieron rápidamente la partida. Con mucho cuidado rastrearon la zona, no había dudas de lo que había pasado. Fueron varias las horas de esta ardua tarea y estaba claro que no retomarían el viaje sin antes saber cual había sido el destino de este.

Les llegó la noche, era difícil con esa oscuridad divisar algo. Los astros están muy lejos pero existe una conexión inexplicable y de repente algo inesperado se observó: de un árbol muy frondoso salía una luz muy bella, era la combinación del color de las plumas con la luz propia de un cuerpo celeste. Era evidente; estaba allí, la estrella los ayudó a encontrarlo. Descansaba herido sobre esta ceiba, conocida por ser un árbol sagrado, cuyas ramas permitieron poder trasladarlo hasta la cueva mas cercana y curarlo.

Pasado algún tiempo pudo lucir su plumaje multicolor, volando en bandada, gracias a sus amigos, a la estrella y a los secretos del mar.



María Amelia Juan Sánchez



CUBA

Escritora cubana, licenciada en Estudios Socioculturales y recientemente jubilada. María Amelia forma parte de la Peña Literaria "Manuel Maure Parri" de su ciudad, espacio donde cultiva y comparte su pasión por las letras. Su talento poético ha sido reconocido en la antología Vientos del Sur, publicada por la editora argentina "Linda y Fatal", donde aparecen tres de sus poemas.

OCHUMARÉ. (FANTASÍA FOLCLÓRICA) PRIMERA PARTE.

Era costumbre de mi abuela hablar en lengua lucumí cuando se dirigía a sus santos, pero ese día en especial llamó mi atención porque lo hacía mirando al cielo mientras llovía. Así, mi curiosidad la interrumpió para preguntarle:

—Abuela, ¿a quién le reza?

Un poco sorprendida por mi atrevimiento, sus ojos me observaron con fijeza, pero luego una amplia sonrisa sin dientes me tomó del brazo para decirme:

—Los secretos de mi religión van pasando de padres a hijos, generación tras generación. Pero este santo que invoco ya casi nadie lo recuerda ni lo celebran como a otros. Hace más de un siglo... ¿por qué? No lo sé. Si quieres, te contaré su historia y, si deseas, aprenderte el rezo, te lo daré. Es una de las pocas cosas que se han podido salvar a través de los años.

Dando saltos de alegría, abracé a mi viejita y le dije:

—¡Cuéntame esa historia, abuela! Me muero por saber.

—¡Mi negrito pendenciero! Todo no lo puedes saber...

—Pero usted dijo que me lo iba a contar...

—Claro, claro, mi muchachito. La historia comienza así:

OCHUMARÉ era el más pequeño de los hijos del Rey Sol, nuestro Dios, y aunque no todos aseguran que fuera el más bello, sí lo confirman como el más travieso.

—¿Y cómo era? —pregunté yo, porque me parecía que abuela iba muy despacito.

—Lindo como un rayo de sol, con muchos colores, fresco como el rocío. ¡Pero no te imagines a un niño!

—¿Y entonces, abuela?

—El reino del Sol estaba formado por los elementos de la naturaleza. El Rey, como podrías imaginar, era el Sol; príncipes, reinas y princesas de todas las grandes y pequeñas cosas del mundo.

Abuela suspiró profundamente, como si ya la hubiera cansado aquella pequeña historia. Pero yo, sin darle un respiro, le pedí con insistencia:

—¡Anda, abue, sigue!

—Por ejemplo, estaba Ochún, la princesa de los ríos. Esta vivía en una cascada de aguas hermosas, habitada por numerosos peces de colores. Su voz cristalina se deslizaba entre el rumor de las aguas y el rozar de los junquillos.

También eran muy respetados por su valentía el príncipe de la pureza, Obatalá, y Changó, el príncipe del trueno... Pero bueno, si te sigo contando cómo eran cada uno, nunca te enterarás de la historia de Ochumaré.

Estaba absorto pensando en tantas cosas bellas cuando abuela me llamó a la realidad de nuestra historia, que realmente no podía imaginar algo más bello aún. Pero ella prosiguió su relato:

—Ochumaré, tibio y transparente, poseía todos los colores de la luz y gustaba mucho de jugar. Parecía que su vida sólo fuera eso: jugar y jugar. A veces, incluso, mortificaba a sus hermanos. Como no tenía tarea específica, vagabundeaba entre cielo y tierra haciendo sus travesuras, para después salir radiante como quien no ha hecho nada, y su risa podía escucharse por todo el Imperio del Sol.

Un día, Changó, el príncipe del trueno, llegó a darle quejas al Rey:

—Padre, ¿cuándo vas a darle su tarea a Ochumaré? ¡Nos va a volver locos con sus travesuras!

—Yo no tengo que darle nada a Ochumaré. Llegado su momento, él tomará su lugar en este reino.

—¿No me va a decir que no tiene tarea para él? —tronó el príncipe, con enfado.

—Sí, pero es secreta. Sólo se sabrá en su momento. Y créeme: ojalá ese día no llegue nunca.

—¡Ajá! Y mientras tanto, el bebé haciendo lo que le viene en gana. ¡No, si yo lo digo! Los hijos deben tenerse en la juventud. Mire, ya debe ir pensando en cortar esas trenzas, que su bebé está bastante crecido para continuar con las trencitas...

Y se alejó tronando, sin comprender nada. No había terminado de salir Changó, cuando Yemayá, la Reina de los Mares, hizo su entrada sin anunciarse. Sorprendido, el Rey Sol iba a preguntarle, pero ella se anticipó con un mal tajante:

—Dígame, Padre, ¿hasta cuándo Ochumaré va a andar jugueteando en todas partes?

—¿En qué te molesta Ochumaré, hija mía?





—¿¡Que en qué me molesta “el malcriadísimo”!? Hoy mismo formó el desorden en mi reino. Se introdujo en la caverna de los pulpos —esos animales gustan de la tranquila oscuridad de su cueva— y él se metió con todas sus luces allí. Los pulpos, confundidos, salieron echando tinta por todas partes, atacando a cuantos habitantes se tropezaban. En fin: el caos.

—¡Jajajaja! —reía el Sol—. ¡Así que eso hizo! ¡Qué hijo más valiente!

—Pero Padre, ¿esa es su reacción? —inquirió la Reina, con asombro.

—¡Es fabuloso! Cualquiera otro niño se habría asustado con esos animales, ¿o no? ¡Jajajaja! —continuaba riendo con entusiasmo—. Un día me entenderás.

De más está decir que la Reina de los Mares salió sin comprender nada y aún más malhumorada que el Príncipe del Trueno.

Así, todos los días llegaba alguna queja de Ochumaré a su padre, y él lo excusaba e incluso se reía de su osadía para enfrentar el peligro. Por supuesto, los hermanos mayores seguían sin comprender al viejo Rey.

Una mañana, muy temprano, llegó el Príncipe de la Pureza, Obatalá, bastante disgustado a visitar al Rey. Este hermoso príncipe era algo así como un consejero del reino por su sabiduría, y le gustaban las cosas correctas; por eso lo llamaban el Príncipe de la Pureza.

—¡Qué tempranito! ¿No me digas que tú también vienes a darme quejas de Ochumaré?

—Ojalá todo fuera tan inocente como eso —la voz del joven príncipe preocupó al Rey Sol.

—Dime, hijo mío, ¿qué sucede?

—¡La guerra, Padre, la guerra!

Maura Varona Lazo



CUBA (CAMAGÜEY)

Doctora y Especialista en Estomatología, Máster en Medicina Natural y Tradicional y Profesora Auxiliar de Ciencias Médicas, actualmente jubilada. Desde 1974 participa en talleres literarios, destacándose en narrativa y poesía para adultos y niños. Es miembro activo de la Peña Literaria Manuel Maure Parry y de la Rueda Dentada en Camagüey. Ha recibido reconocimientos como el Premio Mundial a la Excelencia Cultural Literaria Águila de Oro y el Premio Nacional de la Sociedad Latinoamericana de Poesía. Entre sus publicaciones destacan el libro *Invitación a la Fantasía* (Ed. Ácana, 2005) y varias colaboraciones en antologías, como también, en la revista poética *Azahar* y la revista de arte y literatura *Gato Ilustrado*.

EL JARDINERO DEL AMOR

Pasaba por la avenida, rápido distraída.
De pronto me habló un Jardinero,
ofreciéndome sus flores.

Tengo de muchos colores, rosas y
margaritas para las muchachas bonitas.

Hortensias y amapolas, para cuando te
sientas sola.

Orquídeas y violetas para verte más
coqueta, jazmín y aves del paraíso, es que
me vuelves loco como si fuera un hechizo.

Te ofrezco claveles y girasoles, por si
dejas otros amores.

Llevo narciso y cerezo, quizá y te robo un
beso.

¡ Si llevas berberón! te juro por Dios que
te doy mi corazón.

Llevo también buganbilia, contigo tendré
mi familia, seré un buen jardinero cuando
lleguen nuestros hijos.

Los cuidaré como lirios, que florecen en
mes de mayo.

Así es una familia, jardín de diversas
flores, un padre, un buen jardinero sabrá
cuidar bien cada una.

Porque sabe que en sus manos, tiene toda
su fortuna.



Gina A. Mendoza



COSTA RICA

Realizó sus estudios de Bachillerato en Educación Media en el Liceo Pacífico Sur y continuó formándose en el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) y en la Universidad Nacional (UNA).

Apasionada por la lectura, encuentra en las palabras una fuente de inspiración para explorar su creatividad, dedicándose a escribir poesía, relatos e historias que reflejan su sensibilidad y visión del mundo.

MONOLOGO DE ROSA LUISA BOLTRE LÓPEZ



Hoy llueve y el aire me alivia el alma, es un frescor que trae paz. Quiero sentir todos los días esta paz, aunque sigue esa voz interior recordándome tristezas y pérdidas, voy a no escucharlas, es preciso mirar el hoy, lo que voy hacer con mi presente, parece tranquilo y cuando menos lo espero, estalla el universo y discuto con todos, hasta conmigo misma. No estoy del todo conforme con lo que soy, me gustaría cambiar la capacidad de no olvidar todo lo que aprendo en el trabajo y en la literatura, lo leo y leo y digo esto no lo voy a olvidar y pasan muchos días, cuando voy abrir esa gaveta donde lo guarde muy seguro, sencillamente no está, por suerte lo anoto y puedo volverlo a leer, leer... tengo que leer más pero he descubierto que escuchar es mejor, es como si entrara con pasos más firmes a mi cabeza atormentada y las voces vuelven a mi mente con más nitidez.

Es cierto, estoy envejeciendo y eso no es malo, quiero llegar lucida a ese momento de mi jubilación, tengo muchos planes para ese momento, quiero encontrar un perro, uno pequeño que pueda cargar y acariciar en mis piernas, que sé alegre al llegar a casa y esté detrás de mí, mirándome con ojitos brillantes, mi nieto lo adoraría También tengo muchos libros por leer, para eso necesito calmar esa voz interior que no me deja de hablar y planear todo lo pendiente por hacer, imagino que cuando ya no trabaje, sencillamente se calle y venga el silencio que necesito para concentrarme, si eso espero. Y por último, pero no menos importante, quiero viajar, primero a Morón, lugar a donde fui tantas veces de pequeña con mis padres y extraño todo de haya, luego conocer nuevos lugares lindos de este u otro país, Dios permita que lo logre.

Tengo tantos poemas por escribir, esta lluvia me inspira, me debo poemas a mí misma, a mi familia, a las flores, a las mariposas y a las aves, ah.. al amor, ese que va y viene, hoy se manifiesta y mañana se esconde, a los amigos, tengo ya tantos que no se si me alcance una vida para eso, y sigue la lluvia, es un milagro maravilloso, muchas gotas frías, saltan y bañan todo el suelo, las plantas, los techos, mañana todo amanecerá más fresco y más verde, vuelve esa voz que planea todo, que si dejé loza por fregar, quedó ropa sucia, sacudir, pasarle al trillo, etcétera, etcétera, hoy no te voy a escuchar, sólo quiero escuchar a la lluvia, ella si me dice cosas bonitas.



Rosa Luisa Boltre López



NUEVITAS, CAMAGÜEY- CUBA

Es una destacada escritora que comenzó su trayectoria literaria en 1995, participando en el Taller Literario “Grisálida” de la Empresa de Cemento “26 de Julio”. Posteriormente, formó parte del Taller Literario Municipal “Rolando Escardo” y actualmente es miembro activo de la peña literaria “Manuel Maure Parri” del proyecto cultural Versos al Salitre.

Ha explorado la cuentística y la poesía infantil, destacándose en diversos certámenes y talleres a nivel municipal y provincial, donde ha recibido premios y menciones por su talento. Rosa Luisa también ha participado en concursos organizados por la ANIR, la FMC y el Sindicato, obteniendo reconocimientos en el Concurso “Otto Parellada” en los géneros de poesía y cuento infantil.

FINGIR

No finjas que no sabías de la herida que en
el pecho me dejaste.
No finjas desconocer, cuando trabajabas
en ello cada día...



Como buen trabajador que ama lo que
 hace, me hacías sangrar más y más.
 Cuando pensé que ya no había más nada,
 Que ya no quedaba nada para herirme
 Me hiciste una herida más grande.
 Tan grande que ya no me siento entera.
 Y se me nota...se me nota al caminar,
 Se me nota al actuar, al pensar.
 Y es que tan bien lo hacés que me miro
 Al espejo y ya no me reconozco.
 Es más, ya no quiero mirarme.
 Tan incompleta estoy que llamarme
 “mutilada” es sinónimo de entereza.
 Y ni siquiera entereza tengo.
 La herida sangra, sangra y las partes
 Se desparraman como astillas.
 ¿Cómo puedo armar ahora este
 rompecabezas que conforma mí alma, mí
 mente, y mi cuerpo?
 El color rojo pasó a ser mí favorito
 Pero porque dicen que es ¿Protección?
 O por costumbre de verlo todos los días...
 Si fuera que me herís para bañarme de
 rojo sangre porque me querés proteger,
 Quizás no estaría tan incompleta.
 Tan rota.
 Yo te amé con todo mí cuerpo, mí alma y
 mí corazón entero...

tus caricias me hacían arder la sangre pero
 hoy, esa sangre la estoy perdiendo día a
 día como este amor de verano que se está
 terminando y cada día es más
 estacional. Hoy como el invierno, es frío
 como hielo y tan frío que quema, que
 corta la piel y solo se busca refugio para
 soportarlo.
 No finjas que no sabías de mí herida
 Si me viste llorar una y mil veces.
 Si me viste durante mil noches con
 insomnio,
 Y mil mañanas en la oscuridad.
 No finjas que no sabías lo que hacías
 Porque sabés que hoy soy otra.
 Solo me queda pedirte, no pongas más el
 dedo en la llaga, ya no me queda más
 sangre por derramar.
 Solo quería volver a ser la de antes, y mirá
 que te grité “¡Devolveme la que fui!”
 Pero fingiste no escucharme...
 Y así estás ahora, fingiendo no haber
 hecho nada y diciéndome que soy yo la
 responsable de una herida que vos me
 causaste.
 Ambos sabemos que yo estaba entera
 cuando sucumbí en tus brazos y ahora...
 Ahora seguiré buscando esas astillas y
 gotas de sangre que perdí porque me toca
 a mí fingir.

Andrea Noemí Asselborn



ARGENTINA- MISIONES

Nació en la provincia de Misiones, Argentina, hace 32 años. Creció disfrutando de la riqueza natural de su tierra natal, caracterizada por su exuberante selva, majestuosos árboles y las imponentes Cataratas del Iguazú, lo que marcó su infancia, llena de juegos al aire libre y lecturas. Actualmente, reside en Buenos Aires, donde cursa el Profesorado de Lengua y Literatura en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica NRO. 83. Andrea es esposa y madre, y considera que el universo de la lectura es infinito, abriendo puertas que llevan a la Libertad e Independencia.

En una comunidad
oscura, rancia, lejana
vive una siniestra anciana
llena de arruga y maldad.
Tanta es su ferocidad
que el corazón nos estruja.
Todo de negro dibuja
cuando vuela en una escoba
¡Y es enorme su joroba!
¿Sabes quién será?:

La_____



Yosnel Salgueiro Sanchez



CUBA

Licenciado en Psicología y Magíster en Educación Superior. Poeta, narrador, investigador y profesor universitario, ha desarrollado su labor en los campos de la psicología clínica, educativa, deportiva y del arte. Es miembro de reconocidas asociaciones culturales y científicas, y ha publicado obra literaria en revistas y antologías de Cuba, España, México, Colombia, Chile, Italia, Brasil y EE.UU. Es autor del libro de poesía *Amaneceres Prófugos* (2022, 2023). En el ámbito académico, ha presentado numerosas investigaciones en congresos internacionales y es colaborador habitual en medios cubanos como *Mayabeque* y *Juventud Rebelde*. Su trabajo articula literatura, ciencia y cultura desde una perspectiva interdisciplinaria y humanista.

Taller de Ilustración
“Dale Vida a tus Cuentos”



LUCÍA

EN EL CAMPO Y CUANDO LLUEVA TENDRÉ UNA HIJA
Y POR ESO NO SÉ
SI AMARÁ MÁS EL AGUA O AMARÁ MÁS LA TIERRA.

IMAGINO QUE SE DETENDRÁ EN CADA AVE
EN CADA PIEDRA
Y QUE ACOSTÁNDOSE SOBRE EL CAMINO TIBIO EN LA TARDE
ENTENDERÁ
CÓMO SE NOS VA MURIENDO EL DÍA.

¿EN CUÁNTAS MUJERES DEL MUNDO VERÁ SU ROSTRO?
¿SERÁN TODAS ELLAS SUS MADRES?
¿SE SENTIRÁ ASÍ LA HIJA DE TODAS?

ARENA, LLAVES, HOJAS,
EL VOLANTE DE UN AUTO, UN SOMBRERO:
CADA COSA QUE LE SEA ÚTIL
SE VOLVERÁ TAMBIÉN
MATERIA INERTE DE SU OLVIDO.

COMO HABRÉ DE PONERLE UN NOMBRE
HARÉ LO QUE HIZO MI MADRE PRIMERO:
ECHARLO AL HUMANO AZAR
DE UNA CANCIÓN AMOROSA.



Adriana Del Greco (Ilustradora)

Nació en Rosario, Santa Fe, es psicopedagoga, comenzó a pintar cuadros en el año 2018 y a continuación se comenzó a dedicar a la literatura infantil a partir de la pandemia ya que necesita material para conectarse con los niños virtualmente.

adrianadgl@hotmail.com

IG; adriinesdelgreco

Lucía Caisso (autora del poema)

Nacida en Rosario Santa fe, es antropóloga, escribe cuentos, crónicas y poesías!



PRIMERO FUE PANGU

HACE MILES Y MILES DE AÑOS, NO EXISTÍAN NI EL CIELO, NI LA TIERRA. EL UNIVERSO NO ERA MÁS QUE UNA NEBULOSA Y ALLÍ DORMÍA TRANQUILO EL GIGANTE PANGU.

DESPUÉS DE UNA SIESTA DE DIECIOCHO MIL AÑOS, EL GIGANTE SE DESPERTÓ Y AL VER QUE A SU ALREDEDOR SOLO HABÍA TINIEBLAS, SE ENFADÓ. COMENZÓ A AGITAR SUS BRAZOS PARA APARTARLAS Y AL HACERLO, SE PRODUJO UNA GRAN EXPLOSIÓN.

LA NEBULOSA QUE HABÍA SIDO EL UNIVERSO, COMENZÓ A GIRAR. TODO AQUELLO QUE ERA MUY LIGERO SE ELEVÓ FORMANDO EL CIELO AZÚL, Y TODO AQUELLO QUE ERA MÁS PESADO COMENZÓ A DAR LUGAR A LA TIERRA.



ERI
CHAN
DIA



Érica B. Chandía (Escritora e Ilustradora)

Nacida en Plaza Huincul, Neuquén, Argentina. De profesión Terapeuta Holística y Oriental. El arte ha estado siempre presente en mi vida, desde la representación de mis sueños de pequeña, aprendiendo a hacer artesanías y murales. En pandemia me especialicé en diversas técnicas de arte y me formé como arteterapeuta con el propósito de promover los beneficios de la expresión del alma. Actualmente descubriendo el camino de la escritura e ilustración como una forma de iluminar el mundo interior de niñas, niños y adultos por igual.

@intueri.artis

PANGU, SE SENTIÓ ALEGRE CON SU OBRA, PERO TEMIÓ QUE SI SE VOLVÍA A DORMIR, EL CIELO Y LA TIERRA VOLVERÍAN A UNIRSE. ENTONCES DECIDIÓ SOSTENER LA TIERRA CON LAS MANOS, SEPARANDO CADA VEZ MÁS EL CIELO DE LA TIERRA Y ASÍ LO HIZO POR OTROS DIECIOCHO MIL AÑOS HASTA QUE MURIÓ EXTENUADO. NO PUDO VIVIR PARA CREAR EL MUNDO QUE HABÍA IMAGINADO, CON MONTAÑAS, RÍOS, ANIMALES, LA LUNA Y EL SOL, PERO AL MORIR OCURRIÓ ALGO.

SU CUERPO COMENZÓ A CAMBIAR DANDO LUGAR A TODO LO QUE NOS RODEA, DE CADA PARTE DE SU CUERPO SURGIÓ UN ELEMENTO DE LA TIERRA Y ASÍ ES COMO PANGU, DIO ORIGEN A NUESTRO PLANETA.





Erica Fredes
(Escritora e Ilustradora)

Soy Erica Fredes, me dicen Eri y me gusta que me llamen así. Nací en 1984 y desde hace muchos años me dedico al trabajo con las infancias y gracias a ello puedo seguir visitando todos los días mi lugar preferido: el jardín de infantes. Como docente siempre me gustó leer muchos cuentos y trabajar con el arte. Escribo y dibujo porque me hace viajar a mi niñez. Hoy vivo en la ciudad pero también viví entre montañas y bosque. La naturaleza y mi perrita son mi inspiración y me acompañan asomándose siempre en mis historias.

ESTACIÓN MARRÓN

**VIAJAN LAS HOJAS
VUELAN MUY LENTO.,
SUTILES PÁJAROS EN MOVIMIENTO.**

**CUENTAN QUE CUENTAN,
EN CADA VIAJE
HISTORIA DE UN TIEMPO
SIN EQUIPAJE.**







Mary Castaño
(Poesía e Ilustración)

Profesora de Nivel Inicial (jubilada) y Profesora de Artes Plásticas.

Me desempeñé como docente de arte en diversas instituciones, incluyendo el Colegio Euskal Echea. También coordiné equipos de profesores de arte en las escuelas municipales de Lanús.

Mi pasión es dibujar, pintar y crear con materiales descartables.

PASCUAL

HOJAS DE OTOÑO, AL CAER
PINTA LA PLAZA, QUE PLACER.
PASCUAL EL PATITO
CON SU PATINETA VA,
ESCUCHANDO MÚSICA,
QUE LO HACE VIBRAR.

AL GIRAR LA TABLA
SU CANCIÓN NO DEJA DE SONAR
¡SALTA AQUÍ, SALTÁ ALLÁ!
ASÍ DE FELÍZ VA PASCUAL.





A un perro no le importa
si eres rico o pobre,
listo o aburrido,
inteligente o tonto

*Dale tu corazón y él
te dará el suyo.*

Película: Marley y Yo



Jota Ce

@jc_proyectoa

JUAN PABLO CANAVIRE

Creativo gráfico y diseñador con una pasión innata por las artes desde su niñez. El dibujo es su forma de expresión más auténtica. Con formación universitaria en Comunicación Visual y estudios terciarios en Artes Visuales, ha desarrollado su habilidad para comunicar ideas y transmitir emociones a través del arte. A lo largo de su trayectoria profesional, ha adquirido sólida experiencia en diseño de campañas publicitarias, desarrollo de identidad visual corporativa y branding, así como en producción audiovisual.

Residente en San Salvador de Jujuy, Argentina, actualmente se enfoca en la ilustración digital, el cómic y la ilustración infantil.

EL CONEJITO GRANADERO



Con su sombrero de granadero
y mirada de ilusión,
Este conejito celebra la patria
con mate y corazón
Hay pastelitos calientes de
batata y de membrillo,
y en su pecho late fuerte el
amor por su sencillo brillo.

Porque un 25 de mayo, bajo un
cielo tan celeste,
nació el sueño de una patria
libre, justa y bien honesta.
Y hoy lo honra este conejito,
con dulzura y alegría,
recordando que la historia
también vive cada día.

BELU HORTAL



María Belén Hortal (Escritora e Ilustradora)

Artista visual y creadora de contenidos digitales. Vive en Granadero Baigorria, Santa Fe. Estudió Bellas Artes en la UNR y desde chica se enamoró del arte a través del óleo y la acuarela. Hoy se expresa principalmente en el mundo de la ilustración digital, donde crea retratos femeninos con aire de ensueño y simpáticos conejitos. Comparte su trabajo en Instagram y TikTok, donde combina sensibilidad y creatividad con un toque personal.

IG. @beluhortal.art



Y UN DÍA,
DOMÓ A SU DRAGÓN
Y LEVANTÓ VUELO

Oscar Adolfo Yela, nació en San Juan, Argentina, pero reside en Santiago del Estero Es diseñador gráfico, fotógrafo e ilustrador.
oscaryela.art

GATO ILUSTRADO

arte y literatura

Puedes leer o descargar la revista Gato Ilustrado Nro. 4 aquí:



Puedes leer o descargar la revista Gato Ilustrado Nro. 3 aquí:



Puedes leer o descargar la revista Gato Ilustrado Nro. 2 aquí:





TALLER VIRTUAL ASINCRÓNICO

ATRAPASUEÑOS EN MI VENTANA

Destinado a todo público

Ejes temáticos:

El paisaje sonoro, el paisaje visual
y el paisaje escrito: entramado, integración,
rupturas y diversidad de interpretaciones.

 decervantesyteoremas

 selloeditorialgatoilustrado



Informes en:

1140668210/+54 9 11 2683-1410



TALLER POSTALES QUE ABRAZAN

EL TALLER INVITA A EXPLORAR EL ORIGEN Y EL
ENCANTO DE LAS POSTALES A TRAVÉS DE LA
LECTURA, LA ILUSTRACIÓN Y LA ESCRITURA.



Modalidad Virtual

Fecha: **12 de julio**

Horario: 17 a 19hs

Destinatarios: público interesado en el tema

Se entrega certificado de asistencia al taller

¡Tu dibujo nos inspira!



decervantesyteoremas



selloeditorialgatoilustrado



decervantesyteoremas



selloeditorialgatoilustrado

PELOARMADILLO

DESDE EL MOMENTO EN QUE PELOARMADILLO PUSO UNA PATA FUERA DE LA CUEVA, SUPO QUE ERA DIFERENTE A LOS DEMÁS. LOS BÚHOS MIRABAN EN SILENCIO MIENTRAS PASABA POR DEBAJO DE LOS ÁRBOLES. LAS COTORRAS, EN CAMBIO, CUCHICHEABAN SIN PARAR. PERO PELOARMADILLO ESTABA LISTO PARA ENFRENTAR LAS CRÍTICAS. SU MAMÁ LO HABÍA PREPARADO PARA SER FUERTE Y PARA SER FELIZ. SU RECORRIDO LENTO A VECES, RODANDO EN ALGUNAS PARTES O REBOTANDO SIN PARAR EN LAS ROCAS LO CANSÓ UN POCO. ASÍ QUE SE DETUVO A DESCANSAR Y BEBER AGUA FRESCA DE UN MANANTIAL. FUE ALLÍ DONDE DESCUBRIÓ LA AMISTAD VERDADERA.



Patricia Medina

Ilustración Coury Gael 13 años



EL DEVORADOR DE LIBROS (LIBROSAURIO)

EL DINOSAURIO ANDABA CON HAMBRE. ¡MUCHA HAMBRE! EN SU RECORRIDO POR LA CASA NO ENCONTRABA NADA PARA SACIAR SU APETITO.

DE PRONTO,
SUBIÓ A LA
MESADA Y ALLÍ
ESTABA EL LIBRO
DE RECETAS. LO EMPEZÓ
A MIRAR. ¡CUÁNTAS DELICIAS
APARECÍAN EN CADA PÁGINA!
NO SABÍA CON CUAL
QUEDARSE. LAS RECETAS



SALADAS ERAN UN DELEITE Y LAS DULCES, NI HABLAR.

ASÍ QUE ENTONCES DECIDIÓ PROBARLAS TODAS Y DE UN BOCADO, EL LIBRO DEVORÓ.

A LA NOCHE, LA MAMÁ DE LOS NENES PREGUNTÓ SI ALGUIEN TENÍA SU RECETARIO. OBVIAMENTE, EL DINOSAURIO SIGUIÓ JUGANDO CON EL NIÑO.

Patricia Medina

Ilustración Noah Sartor 10 años





decervantesyteoremas



selloeditorialgatoilustrado

ALL SEEING

EL GRAN DRAGÓN, LLAMADO **ALL SEEING** (EL QUE VE TODO),
DABA SUS PASEOS NOCTURNOS POR LAS CAÑERÍAS DE AGUA.

DEL VIEJO EDIFICIO EN LA CALLE ROSQUÍN.

ASÍ SE ENTERABA MUCHAS COSAS DE LOS
VECINOS Y TAMBIÉN HACÍA TRAVESURAS

LLEVÁNDOSE UTENSILLOS DE UNA CASA A

OTRA. GRANDES DISCUSIONES SE.

ARMABAN ENTRE LOS HABITANTES

QUE NO ENTENDÍAN COMO UN

PEINE SE PERDÍA O LA PASTA

DENTAL SE GASTABA TAN

RÁPIDO.

UN DÍA, ALGUIEN DEJÓ SU

CELULAR GRABANDO AL GRAN

DRAGÓN JUSTO CUANDO SE PROBABA

UN DELICIOSO DESODORANTE.

¡QUÉ SUSTO TUVO AL ESCUCHAR

RUIDOS Y NO PODER HUIR!



Patricia Medina

Ilustración Renzo Bravo 10 años



decervantesyteoremas



selloeditorialgatoilustrado

ARTURO TAZA-DRAGÓN COOL

ARTURO SE SENTÍA RARO. LA NOCHE ANTERIOR HABÍA COMIDO DEMASIADO CHOCOLATE Y PENSÓ QUE, TAL VEZ, POR ESO ESTABA CON TANTA FIACA.

SU MAMÁ LO LLAMÓ

DESDE LA COCINA

PARA DESAYUNAR,

YA QUE PRONTO

LO PASARÍA A

BUSCAR EL MICRO.

ARTURO, CON UN

OJO ABIERTO Y OTRO

QUE SE RESISTÍA A

DESPERTAR AUN,

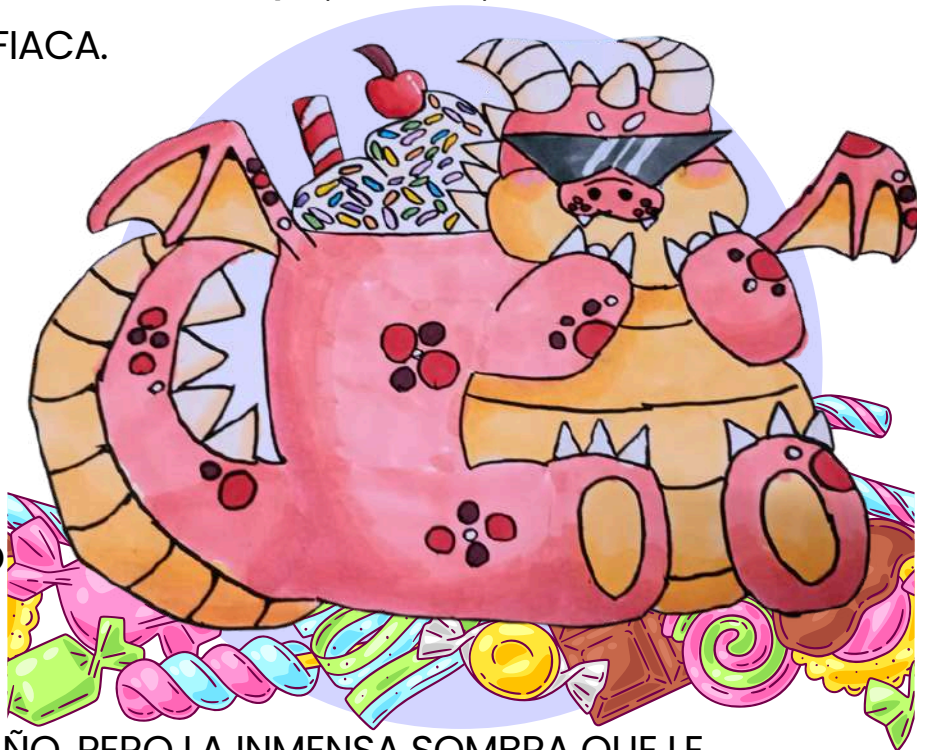
CAMINÓ HACIA EL BAÑO, PERO LA INMENSA SOMBRA QUE LE

MOSTRÓ LA VENTANA LO HIZO DETENERSE. ERA ÉL, SIN DUDA.

COMO PUDO FUE HASTA EL BAÑO Y FRENTE AL ESPEJO, ARTURO

SE ASUSTÓ DE SU IMAGEN: ERA UNA TAZA DRAGÓN REPLETA DE

GOLOSINAS.



Patricia Medina

Ilustración Francisco





decervantesyteoremas



selloeditorialgatoilustrado

UNDI Y LÁMPARA HADA

ALLÍ ESTABA UNDI TIRADA SOBRE UNA HOJA DE PARRA. ESCONDIDA. SOLITARIA, COMO SIEMPRE. ERA TAN DISTINTA, QUE QUIEN LA CONOCÍA PRIMERO SE ASOMBRABA POR SUS COLORES BRILLANTES DE MARIPOSA MULTICOLOR, PERO LUEGO AL VER SUS RASGOS ESPECIALES DE UNICORNIO FRÁGIL QUERÍAN CAZARLA PARA LLEVÁRSELA DEL ÚNICO LUGAR QUE LA HACÍA SENTIR BIEN.

ENTRE LÁGRIMAS, UNDI TUVO UN SOLO DESEO Y AL CERRAR LOS OJOS UNA LUZ DORADA LA RODEÓ. ERA LAMDA, LA MÁGICA LÁMPARA- HADA QUE ESCUCHÓ EL PEDIDO Y QUE ENTENDÍA SU SOLEDAD PORQUE A ELLA TAMBIÉN LE HABÍA SUCEDIDO.

AL ABRIR LOS OJOS, UNDI ESTABA EN UN LUGAR HERMOSO DONDE LA SALUDABAN Y LA INVITABAN A LOS JUEGOS QUE ALLÍ HABÍA.

UNDI NUNCA MÁS ESTUVO TRISTE Y LAMDA SE CONVIRTIÓ EN UNA DE SUS GRANDES AMIGAS.



Patricia Medina

Ilustraciones Francisco Moreno Mendizabal 9 años

Melina Abigail Grinstein 8 años



decervantesyteoremas



selloeditorialgatoilustrado

GATOMESA



EL GATOMESA NO MAÚLLA:
DA APOYO EMOCIONAL. NACÍÓ UNA TARDE
EN QUE UN MUEBLE ABURRIDO SOÑÓ CON RONRONEAR Y UN GATO
CURIOSO SE DURMIÓ ENCIMA. DESDE ENTONCES, VIVE CON UNA
PLANTA Y UN RETRATO, SI LO ACARICIÁS, VIBRA. SI LO IGNORÁS, SE
MUEVE Y LUEGO TE MIRA.

Ale Romero

Ilustración Alejandro Malpica Ambuaje

7 años



decervantesyteoremas



selloeditorialgatoilustrado

SAPOLINTERNA

EL SAPOLINTERNA NO CROA, HACE "CLIC".

CADA VEZ QUE PARPADEA, ALGUIEN EN EL MUNDO PIERDE UN CONTROL REMOTO.

ALUMBRA CON IDEAS QUE NADIE PIDIÓ:

INVENTÓ EL SHAMPOO PARA CALVOS,

EL CHOCOLATE INVISIBLE Y UN

DICCIONARIO QUE SOLO TRADUCE

MAULLIDOS. NADIE SABE SI ES UN

SAPO DISFRAZADO DE LINTERNA O

UNA LINTERNA QUE SE VOLVIÓ SAPO.

LO ÚNICO SEGURO ES QUE

SALTA... Y A VECES RECITA

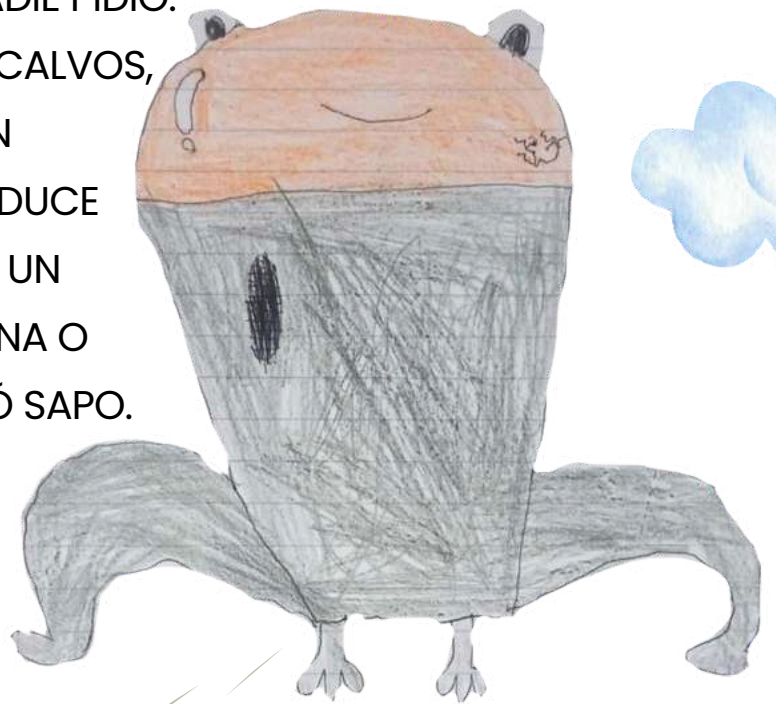
POEMAS EN JAPONÉS Y

FRANCÉS, SEGÚN EL CLIMA.

ANTEAYER FUE UN SAPO, AYER UNA LINTERNA. HOY, CLARAMENTE,

QUIERE SER LICUADORA.

SAPOLINTERNA: ILUMINA SIN SENTIDO, PERO CON ESTILO.



Ale Romero

Ilustración Ramiro López 7 años



decervantesyteoremas



selloeditorialgatoilustrado

DRAGONAVIÓN

UN DÍA, UN DRAGÓN SE TRAGÓ UN AVIÓN. PERO EN LUGAR DE EXPLOTAR... ¡SE FUSIONARON! ASÍ NACIÓ DRAGONAVIÓN, LA ÚNICA CRIATURA QUE VUELA CON ALAS, RUGE CON TURBINA Y TIENE UN GPS QUE NUNCA FUNCIONA.



SU MISIÓN SECRETA ES TRANSPORTAR NUBES, ESPANTAR MOSQUITOS GIGANTES Y ENCONTRAR MEDIAS PERDIDAS EN EL CIELO.

SU PLATILLO FAVORITO ES NUBE CON DULCE DE LECHE. SI LO VES, SALUDALO... PERO NO LE DIGAS "REPTIL CON ALAS", PORQUE SE OFENDE Y TE DEJA EN UNA ENORME TORMENTA.

Ale Romero

Ilustración Dario Salgueiro Quiñones 10 años

DRAGONTINA Y LA INFUSIÓN INTERGALÁCTICA



DRAGONTINA ERA LA ÚNICA DRAGONA DEL MUNDO QUE, EN LUGAR DE ESCUPIR FUEGO, LANZABA CHORROS DE AGUA TIBIA CON AROMA A JAZMÍN.

LOS OTROS DRAGONES SE BURLABAN HASTA QUE UN DÍA SE QUEDARON SIN TÉ EN MEDIO DE UNA REUNIÓN INTERGALÁCTICA DE REPTILES VOLADORES. ¡UN DESASTRE DIPLOMÁTICO CON ESCAMAS!

DRAGONTINA LLEGÓ, APUNTÓ SU HOCICO A LA TETERA UNIVERSAL, Y EN UN SEGUNDO PREPARÓ 47 LITROS DE MATE COCIDO CÓSMICO.

DESDE ENTONCES, NADIE SE ATREVE A REÍRSE... SALVO CUANDO ESTORNUDA Y LLENA DE VAPOR EL SALÓN DEL CASTILLO.

DICEN QUE EL SECRETO ESTÁ EN QUE TOMA SOL POR LA COLA Y GUARDA EL CALOR EN LAS ALAS.

Ale Romero

Amadeo Thompson 9 años



CHICACUCHILLOS

En la escuela nadie se atrevía a mirarla más de dos segundos: decían que sus piernas guardaban un arsenal de cuchillos que lanzaba con una precisión sobrenatural. Algunos juraban haber visto el brillo del acero antes de caer rendidos por su mirada de hielo y su sonrisa serena. Nadie sabía por qué lo hacía, pero cada filo que volaba parecía tener un destino claro: cortar la injusticia en su origen.



Ale Romero

Matilda Strappa Insogna 12 años

GATO ILUSTRADO

arte y literatura

f [selloeditorialgatoilustrado](https://www.facebook.com/selloeditorialgatoilustrado)

@ [selloeditorialgatoilustrado](https://www.instagram.com/selloeditorialgatoilustrado)



alejandraromero@live.com.ar

selogatoilustrado@gmail.com

